



CALIDOSCOPIO

AATI

Publicación digital
Año 2025 - N.º 76

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Laura Cariola

Premios de la FIT

para Marita Propato y Gabriel Torem

Pág. 5

Una carta imperecedera

Pág. 6 - Por Alejandra Jorge

Presentamos la Comisión
de Traducción Técnico-Científica

Pág. 8 - Por María Victoria Tuya, Mora Elisei,
Gabriela Rumacho y Rocío Maure

8.ª Jornada de Traducción
Técnico-Científica AATI-UB

Pág. 12 - Por la Comisión de Traducción
Técnico-Científica

Entrevistas con instituciones

Pág. 16 - Hoy: convenios de la aati con
instituciones educativas

La medicina y sus vocablos: *pathology*

Pág. 20 - Por Fernando Navarro

La paradoja del lenguaje - Parte II

Pág. 24 - Por Germán Garis

¿El traductor audiovisual está
en peligro de extinción?

Pág. 29 - Por Jorgelina Pignoni

Slow translation en la era
de la IA generativa

Pág. 32 - Por Miriam Mora-Mau

El derecho de préstamo público

Pág. 37 - Por la Comisión de Traducción
Editorial y Derechos de Autor

Conversaciones con el Cali

Pág. 42 - Hoy: Pilar Ramírez Tello

Tres vidas, de Gertrude Stein

Pág. 47 - Por Gabriela Raya

Entrevistas con editoras y editores

Pág. 50 - Hoy: Aimé Olguín, de Palmeras
Salvajes

Cuota social 2025

Pág. 55

Beneficios AATI

Pág. 55

La asociación

Pág. 56

© AATI. Calidoscopio. La publicación digital de la AATI. Año 2025, n.º 76.
Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA
TRADUCTORES E INTÉRPRETES

CREANDO
PUENTES
DESDE
1982

info@aati.org.ar 155 0033851 www.aati.org.ar



EDITORIAL

Por Laura Cariola

Colegas:

La página en blanco me aterra. Por algo soy traductora y no escritora. Hace un año, cuando asumí mi nuevo rol en la AATI, sabía que una de las tareas era escribir el editorial del *Calí*. No sé si no me generaba más vértigo que todo lo demás. Sin embargo, puedo decir que ya fui capaz de redactar un par.

Voy a recurrir al monotema de esta era, pero les prometo que hoy la moraleja es otra.

La página en blanco es la némesis de “la máquina”. Es su antimateria. Sin datos, “la máquina” no tiene de dónde sacar para ser “generativa” (mayor eufemismo no hay). Si no se la hubiera alimentado con datos robados (usar sin permiso es robar, argumento indiscutible que se está pasando mucho por alto en estos debates), no sería capaz de hacer lo que hace. La máquina es como una megatraductora, en ese sentido.

Entonces, si yo no tengo la capacidad de producir sin tener un texto fuente y la máquina no es capaz de “generar” sin alimentación de datos, ¿qué nos diferencia?

Bueno, en principio, que yo no robo los textos fuente. Segundo, que no anuncio que mi texto es original y es obra exclusiva de mi cabecita. Tercero, que tampoco vaticino que mi trabajo va a hacer desaparecer a los escritores originales. Más allá de las obviedades, también me diferencia que, llegado el momento, me senté y le hice frente a esta ex página en blanco que ya lleva varios párrafos de vida. O sea: que al final Sí tengo la capacidad de producir, etc.

El tema ya es un refrito y, a este punto, no sé si queda algo nuevo para decir. Los humanos somos inherentemente distintos a “la máquina”, y la diferencia de capacidades es abismal. Que se entienda: para bien o para mal. “La máquina” no va a cometer errores de ortografía ni se va a olvidar de una oración o un párrafo (como me comentó alguien hace poquito que le pasó en un final de la carrera). Pero no va a saber procesar un *portmanteau* ni va a saber que un chiste es un meme.



No nos mintamos: nos viene rebién reparar una falta de tilde o cambiar una “v” por “b”. Y a la máquina le viene rebién “aprender” que tal fraseo es una referencia a *Los Simpson*. El siguiente debate está en que, cuando se lo corregimos, aprende y ni las gracias nos da. Todo lo contrario: la muy ingrata lo aplica para la próxima y, de a poquito, nos va desplazando. Eso dicen. Pero las correcciones son tan infinitas como la cantidad de textos: ninguno es igual a otro (no estoy hablando de plagios...). La máquina toma pedacitos y combina, no engendra pedacitos nuevos. Es incapaz de hacer eso.

No sé, yo creo que el error es pensar que la máquina es autónoma o fecunda (recordemos que la página en blanco la destruye o, mejor dicho, ni le permite ser), pero también lo es pensar que estamos mejor sin ella y “que vuelvan los viejos tiempos”.

No quisiera sonar a película genérica de superhéroes, pero quizás el acto de valor que implica hacer algo a pesar del pánico es lo mejor que podemos hacer hoy: escribir un editorial; seguir apostando por nuestra profesión; seguir estudiando y no rendirnos a la facilidad del dato premasticado.

Claro que las máquinas nos fueron facilitando la tarea con el paso del tiempo, pero nunca fueron indispensables para traducir. A la vez, lo que no escribamos la máquina jamás lo podrá crear, así que, de una forma u otra, siempre nos va a necesitar.

Laura Cariola
Presidenta



PREMIOS DE LA FIT PARA MARITA PROPATO Y GABRIEL TOREM

Con gran orgullo anunciamos que la AATI cuenta con dos socios galardonados en los premios FIT 2025.

¡Felicitaciones, Marita Propato y Gabriel Torem! Son un honor para la asociación.

MEDALLA KAREL ČAPEK POR LA TRADUCCIÓN DE UNA LENGUA DE DIFUSIÓN LIMITADA para Gabriel Torem; PREMIO FIT A LA EXCELENCIA EN LA INTERPRETACIÓN para Marita Propato.



Y vayan nuestras envidiosas felicitaciones para [La Linterna del Traductor](#), de ASETRAD (España), que ganó el premio FIT a la mejor publicación periódica. Esperamos que puedan dormir tranquilos sabiendo que hicieron llorar a un ninja.



UNA CARTA IMPERECEDERA

Por Alejandra Jorge

UN POCO DE CONTEXTO

En 2006, Alejandra Jorge escribió esta carta para los socios de la AATI. Tras años de socia, comenzaba su travesía tras las bambalinas de la asociación, en su necesidad personal por aportar su granito de arena. Casi veinte años después, revisando papeles y documentos, la actual presidenta, Laura Cariola, encontró esta carta y la compartió. Y lo primero que me pasó por la cabeza cuando la leí fue que esa carta tenía que aparecer en estas páginas, porque sentí que, pese a los casi veinte años transcurridos, no había perdido vigencia. Me complace muchísimo compartir, con permiso de la autora, esta carta tan vigente e imperecedera.

Federico Cristante

VOLVER A LA AATI

Me llamo Alejandra Jorge y soy socia de la AATI desde su fundación, en el año 1982.

Tengo que confesar que no sé si en ese momento, siendo una novata, una traductora recién egresada, era plenamente consciente de lo que implicaba votar a favor de la creación de una organización y pasar a ser miembro de pleno derecho. Sin embargo, la idea de votar en contra no se me pasó por la cabeza. Yo quería unirme a mis colegas, trabajar en pos de ser mejores, luchar por nuestros derechos... Bueno, quizás sí sabía lo que hacía, o al menos parcialmente. Sabía “qué”, pero me olvidaba del “cómo”.

La AATI es una asociación profesional, eso lo sabemos todos. ¿Para qué existen las asociaciones profesionales? Como dice la Biblia. “No es bueno que el hombre esté solo”. Los traductores e intérpretes, tampoco. Los seres humanos tenemos la necesidad natural de comunicarnos e interrelacionarnos. La importancia de asociarse representa para cualquier profesión la posibilidad de levantar la voz para formular sus metas, ejercer presión como grupo, proteger sus intereses y encontrar soluciones a problemas determinados. ¿Qué mejor entonces que unirse a otros traductores e intérpretes que tienen los mismos intereses que yo, las mismas metas y, más importante aún, los mismos valores?

Sin embargo, hay algo que se me escapaba en todo esto, como supongo que les pasa a muchos otros. Asociarse significa **asumir una responsabilidad** por medio de la cual el asociado se

compromete a trabajar y defender los intereses de la agrupación. Yo no lo entendí así y, durante varios años, me limité a abonar la cuota, a asistir a los talleres que me interesaban y, en ocasiones, a quejarme porque no había nada “que me sirviera”.

Es cierto que, durante estos años, hubo gestiones excelentes, buenas, regulares y malas. La AATI sobrevivió. Pero no sobrevivió por magia, sino porque hay miembros que sí entienden cabalmente la responsabilidad social que les corresponde y saben que las soluciones a los problemas se encuentran de una sola manera: actuando.

Esta actuación permitió que la AATI no solo sobreviviera, sino que creciera. En el marco de la tan mentada globalización, las profesiones se han visto fuertemente influidas por las nuevas tecnologías, lo que propicia la reorientación de nuestro quehacer. La AATI ha sabido estar a la altura de las circunstancias: creó una página web dinámica y útil, modificó y amplió su oferta de talleres de capacitación, encontró nuevos lugares de pertenencia y nuevos colegas con los que dialogar, pasó de ser un mero referente local al ámbito regional y hasta internacional.

¿Por qué volver ahora como miembro de la Comisión? Muchos podrán sentir que en realidad me uno a una Comisión exitosa para disfrutar precisamente de ese éxito. En parte, eso es cierto, pero también es cierto que no puedo dejar de pensar que, si esto se hizo hasta ahora, todavía se puede hacer mucho más, y no quisiera resignar mi responsabilidad para que la tome otro.

Eso sí, todavía hay muchos, muchísimos espacios válidos de participación en la AATI. Los esperamos. El futuro de nuestra profesión depende de todos nosotros. Yo ya decidí sumarme. ¿Ustedes se van a quedar afuera?

Nos mantenemos en contacto.

Alejandra Jorge
14 de julio de 2006



Alejandra Jorge es traductora técnico-científica y literaria en inglés y profesora de inglés del IES en Lenguas Vivas J. R. Fernández. Realizó un posgrado en la Universidad de Auckland. Fue profesora de Traducción Técnico-Científica I y de Introducción a la Interpretación, y directora de carrera del Traductorado de inglés. Desde hace más de 35 años se desempeña como traductora e intérprete. Dictó talleres y cursos de interpretación y traducción especializada en Argentina y el exterior. Es miembro fundadora y fue presidenta de la AATI de 2010 a 2014. Fue presidenta de FIT LatAm, el Centro Regional de la FIT. Desde 2017 es miembro del Consejo de la FIT y desde junio de 2022, su Vicepresidenta.

PRESENTAMOS LA COMISIÓN DE TRADUCCIÓN TÉCNICO-CIENTÍFICA

Por María Victoria Tuya, Mora Elisei, Gabriela Rumacho y Rocío Maure

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes tiene el enorme orgullo de anunciar la creación de una nueva comisión: la Comisión de Traducción Técnico-Científica, compuesta por las traductoras Rocío Maure, Mora Elisei, Gabriela Verónica Rumacho y quien escribe, María Victoria Tuya.

En un mundo donde el intercambio de información especializada fluye constantemente, un mundo más interconectado y en donde contar con conocimientos especializados y herramientas tecnológicas es clave, la correcta comunicación de conceptos técnicos y científicos se vuelve fundamental. En la era del conocimiento, el acceso y la difusión de la información son esenciales para la innovación. Una barrera lingüística efectiva puede aislar a una empresa o una comunidad científica de los descubrimientos más recientes.

La decisión de conformar esta comisión no es casual ni circunstancial: responde a un análisis profundo de los desafíos actuales en materia de traducción técnico-científica. Si bien la AATI abordó desde un principio las distintas disciplinas a las que se abocará esta comisión, nos parece pertinente dedicarle un espacio exclusivo en una asociación que nunca dejó de crecer. Esta comisión tiene como propósito fomentar el reconocimiento del rol del traductor técnico-científico en todos los espacios en los que interviene, promover buenas prácticas, facilitar el acceso a hallazgos científicos y avances tecnológicos, defender estándares profesionales y generar conciencia sobre la importancia de una comunicación de calidad.

Su función, no obstante, no se agota en lo operativo: también tiene un rol estratégico como espacio de reflexión, formación y desarrollo profesional, e implica el reconocimiento de la traducción como una actividad que requiere competencias específicas, sensibilidad cultural y un profundo sentido ético. La tarea del traductor, a veces invisibilizada, es esencial para construir puentes entre comunidades lingüísticas y culturales, además de garantizar el acceso a la información en contextos diversos.

La Comisión propiciará actividades de diversa índole, desde la reseña de material de consulta y obras de interés para

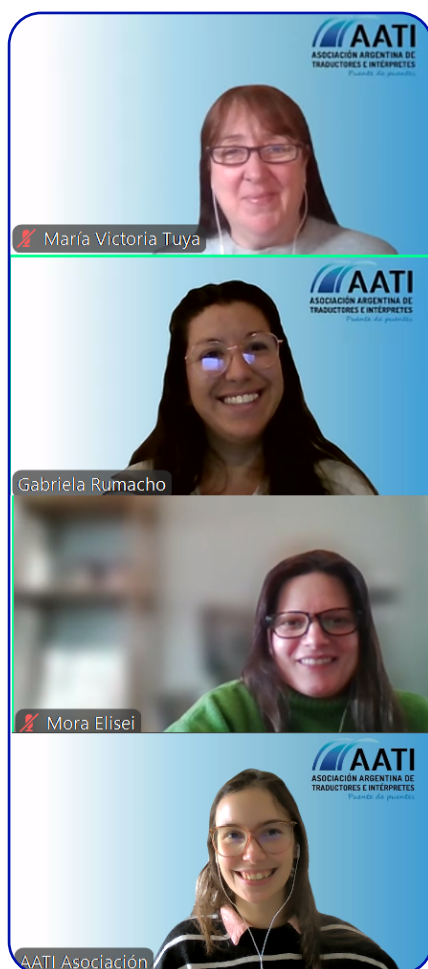
el traductor técnico-científico a entrevistas con figuras destacadas de la profesión, entre otras actividades de capacitación continua y perfeccionamiento. Esta Comisión también representa una expresión concreta del compromiso solidario de colegas que buscan aportar al crecimiento institucional, a la proyección internacional de nuestras actividades y a la construcción de puentes lingüísticos y culturales en un entorno cada vez más globalizado. Asimismo, el marco que brinda la AATI para este espacio permite la interconexión con otras comisiones y equipos de trabajo, lo que enriquece la labor colectiva.

Como actividad inaugural de la Comisión, organizamos la reciente Jornada de Traducción Técnico-Científica AATI-UB en su octava edición, en la que contamos con más de 50 asistentes que disfrutaron las ponencias de renombrados oradores: **Víctor Sajoza Juric**, que profundizó en las características del **texto ingenieril** desde una mirada transversal que abordó los problemas y desafíos de la traducción técnica especializada en este ámbito; **María Gabriela Pérez**, que compartió sus conocimientos sobre la traducción de textos de **economía** y las peculiaridades de este tipo de discurso con énfasis en la terminología y los recursos estilísticos; **Manuela Goñi**, que explicó en detalle los documentos que acompañan la **investigación clínica** y que están dirigidos tanto a pacientes como a investigadores; **Yamila Belén Pierdominici**, que compartió su experiencia en el ámbito de la traducción jurídica y el derecho en relación con material sobre **biodiversidad, cambio climático, sostenibilidad y ecología**, y **Valentina Callari Lewis**, que nos hizo testigos de las implicancias de traducir e interpretar en **contextos de crisis humanitaria**, y brindar servicios lingüísticos a refugiados/as y solicitantes de asilo.

Fue un placer ser parte de la organización de este evento que lleva tantos años de trayectoria y significó un enorme desafío que nos permitió dar un primer y gratificante paso como Comisión dentro de la AATI. En un contexto en el que el conocimiento avanza a pasos agigantados, resulta imperioso que los traductores técnico-científicos estén a la altura de los desafíos que plantean la era digital, la inteligencia artificial y la interdisciplinariedad. Por eso, esta Comisión no solo busca fortalecer la figura del traductor en estos ámbitos, sino también convertirse en un espacio de pertenencia, crecimiento y colaboración para quienes se desempeñan en esta especialidad. El intercambio constante de experiencias, saberes y recursos es vital para seguir construyendo una comunidad profesional sólida, comprometida y preparada para afrontar las complejidades del presente y del futuro. Con este espíritu, la Comisión de Traducción Técnico-Científica de la AATI

se proyecta como un motor de impulso para la visibilización del trabajo especializado, la mejora continua y la integración activa del traductor en los procesos globales de producción y circulación del conocimiento.

Invitamos a todos los colegas traductores e intérpretes a sumarse y participar activamente en las futuras actividades que organizaremos desde la Comisión de Traducción Técnico-Científica. Nuestros pilares fundamentales —el trabajo en equipo, el aprendizaje continuo y la construcción colectiva— nos guían en cada proyecto y en cada iniciativa que impulsamos. Creemos firmemente que el intercambio profesional y la colaboración enriquecen no solo nuestra labor cotidiana, sino también el desarrollo de la disciplina en su conjunto. Por eso, valoramos profundamente sus aportes, ideas y experiencias. No duden en comunicarse con nosotros ante cualquier consulta, duda, sugerencia o crítica constructiva a través de la dirección de correo electrónico: comisionttc@aati.org.ar.



María Victoria Tuya es traductora pública de inglés, graduada en 1989, e intérprete de conferencias desde 1996. Trabaja en forma independiente en las áreas de traducción jurídica, medicina y tecnología. Es especialista en Traducción Científica y Técnica de la UNC. Es miembro de ATA e ITA. Presenta ponencias en conferencias nacionales e internacionales sobre recursos tecnológicos para traductores, traducción médica, traducción jurídica y *marketing* profesional e inserción laboral.

Gabriela Rumacho es traductora técnico-científica y literaria de inglés graduada en el IESLV Juan Ramón Fernández. Se desempeña como traductora independiente desde hace 8 años y se especializa en el área de tecnología y humanidades. Actualmente, es Secretaria de actas de la AATI.

Mora Elisei es traductora literaria y técnico-científica de inglés, egresada en 2009 de la AACI, y correctora de textos, egresada en 2021 del Instituto Mallea. Trabaja en forma independiente desde 2012 y sus áreas de especialización son la medicina, el *marketing* y la tecnología.

Rocío Maure también es TT-CyL de inglés graduada en el IESLV JRF y se desempeña como traductora independiente desde hace 8 años. Se especializa en traducción biomédica, y su interés por la ciencia la llevó a capacitarse también en periodismo científico en la Fundación Instituto Leloir. Actualmente, es Prosecretaria de la AATI.

CALIDOSCOPIO

CALIDOSCOPIO

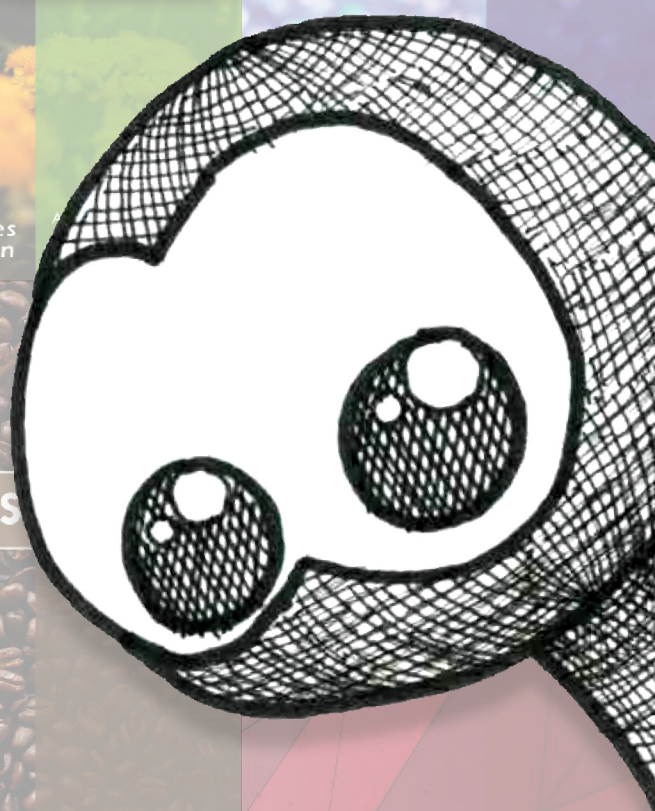
La publicación digital de la AATI

¿ QUERÉS COLABORAR
EN EL CALI ?

Estamos buscando socios y socias de la AATI para colaborar con el Cali. Estamos buscando gente para las siguientes áreas:

- **Corrección de artículos**
- **Difusión**
- **Maquetación** (se requieren conocimientos de Adobe InDesign).

Si te interesa, ¡mandanos un mail a cali@aati.org.ar contándonos tu experiencia y sumate al caos!



8.ª JORNADA DE TRADUCCIÓN TÉCNICO-CIENTÍFICA AATI-UB

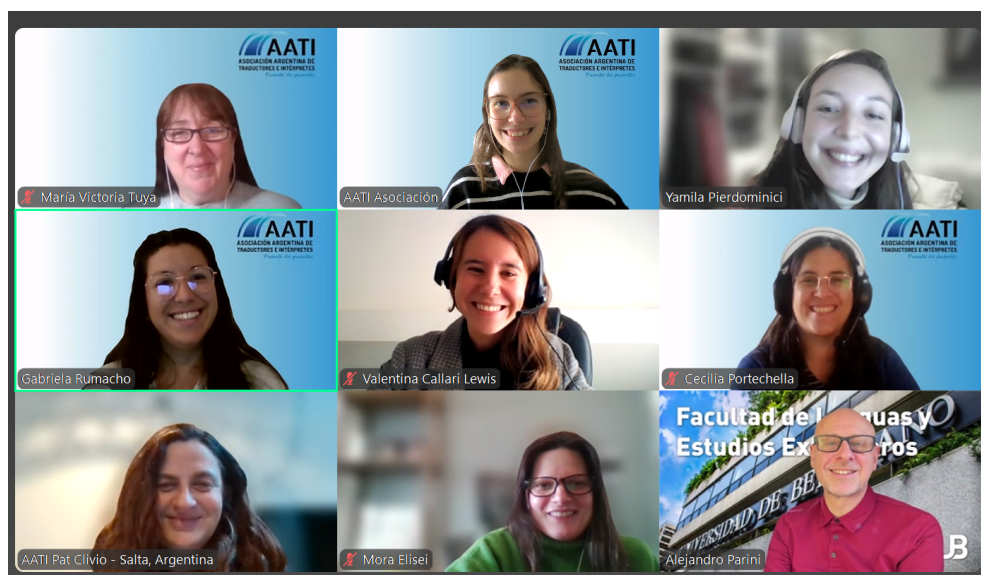
Por la Comisión de Traducción Técnico-Científica

El pasado 28 de junio, se llevó a cabo la 8.ª edición de la Jornada de Traducción Técnico-Científica AATI-UB, una actividad ya consolidada dentro del calendario académico de la Universidad de Belgrano y nuestra querida AATI. En esta ocasión, la jornada se realizó íntegramente de forma virtual y reunió a más de 50 asistentes de ocho provincias argentinas: Neuquén, Santa Fe, Córdoba, Río Negro, Santa Cruz, Salta, La Rioja y Buenos Aires; incluso participaron colegas de Suiza. Esta diversidad geográfica evidenció, una vez más, el alcance federal e internacional de la propuesta, que tanto nos alegra y que consideramos un logro.

La actividad estuvo dirigida tanto a traductores/as en ejercicio como a estudiantes de traducción y se caracterizó por un enfoque integrador que articuló exposiciones teóricas con demostraciones de experiencias prácticas. A lo largo de las cinco ponencias a cargo de reconocidos/as profesionales de nuestro ámbito, abordamos áreas clave como la ingeniería, la economía, la medicina, el medioambiente y los contextos de crisis humanitaria.

EL TEXTO INGENIERIL

La primera charla estuvo a cargo de **Víctor Hugo Sajoza Juric**, traductor público nacional de francés especializado en ingeniería, quien propuso una detallada mirada sobre *el texto ingenieril* y sus particularidades. Destacó la importancia del conocimiento técnico previo, la comprensión simbólica y la precisión terminológica



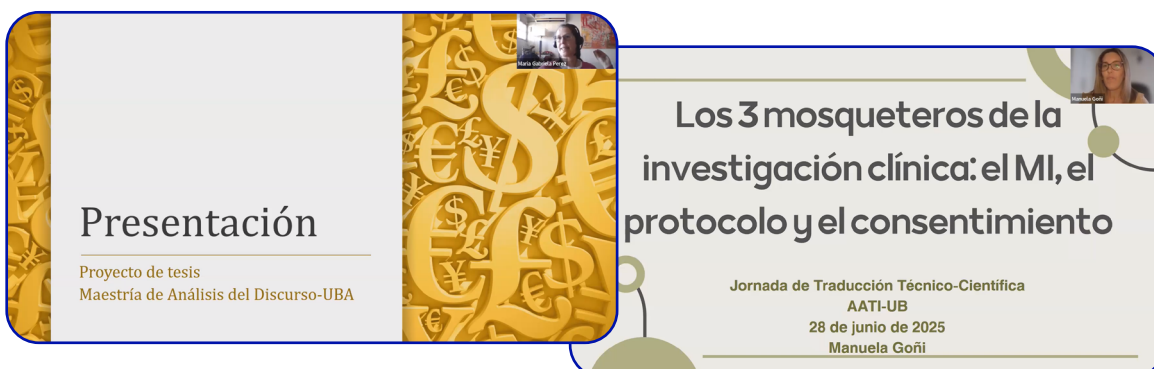
al abordar la traducción de documentos relacionados con las distintas ramas de la ingeniería, desde proyectos de construcción hasta desarrollos informáticos. “Entonces, ¿por qué nos tenemos que especializar? Bueno, si nos especializamos, las personas se van a acordar de nosotros, vamos a poder ser más ágiles y aumentar nuestra productividad, y, mayormente, vamos a poder tomar mejor decisiones, decisiones más ágiles y más acordes con los tiempos profesionales y laborales que corren”, concluyó Sajoza Juric.

LA ECONOMÍA Y SUS DISCURSOS

A continuación, **María Gabriela Pérez**, traductora pública de inglés y magíster en Terminología, presentó su ponencia sobre *la traducción económica* con énfasis en la dimensión discursiva. Abordó cómo los textos económicos reflejan condiciones históricas, políticas y culturales que inciden directamente en las decisiones traductoras. “Al momento de traducir, ponemos mucha atención a los términos, la especialización, las áreas de conocimiento que no necesariamente son las que vemos en la facultad. Sin embargo, no sabemos qué pasa con la discursividad y las formas específicas que tiene cada área para que la comunicación sea precisa y el mensaje llegue como se espera, y qué se está transmitiendo además de la información técnica”, aclaró. Pérez también compartió su experiencia y formación en análisis del discurso y traducción contable y financiera, y aportó herramientas conceptuales útiles para la comprensión y el abordaje de textos económicos complejos, tan frecuentes en el ejercicio profesional actual.

INVESTIGACIÓN CLÍNICA

“Hay mucho camino por recorrer: en la traducción médica en general y en la investigación clínica en particular, la intervención humana sigue siendo fundamental. Si bien la traducción automática y los resultados obtenidos mediante los grandes modelos de lenguaje han mejorado durante los últimos años, seguimos viendo muchísimos errores, incluso graves”, aclaró **Manuela Goñi**, que



estuvo a cargo de la tercera exposición. Centró su presentación en tres documentos esenciales en la investigación clínica: el *manual del investigador*, el *protocolo clínico* y el *consentimiento informado*. Su ponencia resultó sumamente enriquecedora para quienes buscan especializarse en el ámbito médico-farmacéutico, dado que ofreció una guía clara sobre la estructura, el propósito y las características lingüísticas de estos textos, así como las dificultades más habituales al traducirlos.

MEDIOAMBIENTE, TRADUCCIÓN Y ACTIVISMO

En la cuarta presentación, **Yamila Belén Pierdominici**, traductora, abogada e intérprete especializada en derecho ambiental, invitó al público a reflexionar sobre la importancia de *la especialización en temas medioambientales*. Compartió recomendaciones y desarrolló los desafíos específicos de traducir en campos como la sostenibilidad, el cambio climático y la biodiversidad. Su enfoque abarcó también las conexiones entre la traducción y el activismo: “¿Qué pasa si una minera me pide una traducción de un informe de impacto ambiental? ¿Y una petrolera? Aquí es donde yo enciendo mi lado activista y me pregunto cuál es mi límite, si tomar o no el proyecto. Hay que analizar cuál es el peso moral que me genera. Si queremos trabajar en estas áreas, debemos ser flexibles y escuchar muchas voces. Debemos entender las distintas posturas, luchas, ambiciones y pretensiones. Los discursos de los actores que intervienen en las áreas de la sostenibilidad son variados (y a veces, opuestos)”.

TRADUCIR EN CONTEXTOS DE CRISIS

La última ponencia estuvo a cargo de **Valentina Callari Lewis**, traductora pública y activista lingüística, que abordó *el rol de los/as traductores/as e intérpretes en contextos de crisis*. Destacó la importancia de la justicia lingüística y la traducción con enfoque en el trauma, particularmente en situaciones de desplazamiento forzado, violencia y vulnerabilidad. “Nuestro rol profesional es vital a la hora de ayudar a quienes están en una situación de vulnerabilidad. Nuestro conocimiento, no solo del idioma, sino también de la cultura, nos permite ser agentes activos para ayudar a garantizar que no se violen los derechos humanos de las personas, y está en nosotros ser también activistas lingüísticos para intervenir cuando se utiliza el idioma de la persona en su contra para impedir el acceso a recursos, información y servicios”. Callari Lewis ofreció una mirada sensible, comprometida y profundamente humana

sobre cómo la labor lingüística puede incidir directamente en el acceso a derechos y servicios esenciales para personas refugiadas y solicitantes de asilo.

Cada una de las ponencias ofreció valiosos aportes, no solo en términos de contenido técnico, sino también desde una perspectiva ética, crítica y social del quehacer traductor. Tal como expresó **Alejandro Parini** en el cierre del evento, las ponencias trabajaron a lo largo de dos dimensiones: la emocionalidad y la adaptabilidad. “La primera abarca, por un lado, la empatía que se genera entre el traductor o intérprete y el cliente en el sentido comunicacional. Esto quiere decir que la inteligencia artificial puede traducir un texto muy bien y, posiblemente, lo haga cada vez mejor, pero lo que no puede es crear empatía. Entonces, esa sinergia que crea el lingüista con el cliente permite asesorar en lo referente a la comunicación intercultural. La emocionalidad también abarca el aspecto sentimental, la distancia que todo profesional debe tomar con respecto a los temas que trabaja.

Por otro lado, la dimensión de la adaptabilidad se refiere a la capacidad cognitiva y sociocultural que tiene el traductor como ser humano. La IA no puede manejar la volatilidad, el aquí y ahora del contexto comunicativo. Resulta interesante, entonces, reflexionar sobre la labor de los traductores e intérpretes en cuanto a la comunicación intercultural en el sentido del valor agregado que le brindan a la profesión, el aporte que hacen desde la condición humana”, concluyó como broche de oro el Decano de la Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros de la UB.

Desde la AATI, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la **Universidad de Belgrano** por confiar una vez más en esta colaboración conjunta, así como a los/as **oradores/as** por compartir con generosidad sus conocimientos, experiencias y reflexiones. Su compromiso con la calidad, la formación y la construcción colectiva enriquece profundamente nuestro quehacer cotidiano. Desde la comisión, vamos a seguir trabajando para ofrecer espacios de actualización, reflexión y encuentro profesional, en pos de una traducción técnico-científica cada vez más sólida, visible y comprometida con los desafíos del mundo actual.

Contacto: comisionttc@aati.org.ar

Comisión de Traducción Técnico-Científica

(La Comisión de Traducción Técnico-Científica está integrada por María Victoria Tuya, Mora Elisei, Gabriela Rumacho y Rocío Maure.)

CONVENIOS DE LA AATI CON INSTITUCIONES EDUCATIVAS

Los/as invitamos a leer nuestra sección de entrevistas con instituciones cercanas a la AATI, creada para que quienes están asociados/as o quienes leen esta publicación conozcan un poco más sobre ellas.

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

En esta primera parte, les presentamos a la **Universidad de Belgrano**, una de las instituciones educativas de primer nivel con las que la AATI tiene convenios. Además, les contamos un poco sobre estos convenios y sobre otras actividades que organizamos anualmente en conjunto con la UB mediante una entrevista a Alejandro Parini, el Decano de la Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros de la facultad, y a Moon Mecca, un traductor que recientemente cursó allí la Diplomatura.

¿Podrían describir en pocas palabras cuál es el convenio educativo entre la institución y la AATI y el beneficio para nuestros/as socios/as?

La Diplomatura en Traducción al Inglés de Especialidad AATI-UB, (que va por la décima edición), está destinada a dar a los/as participantes una introducción general sobre aspectos lingüísticos y socioculturales del idioma, y sobre la traducción especializada al inglés. Constituye un espacio de práctica exhaustiva de la traducción inversa técnico-científica en áreas como subtitulado, guiones, medicina, textos de organismos internacionales y textos científicos, sobre la base de los conocimientos adquiridos previamente por los/as participantes. El objetivo es preparar a estos/as profesionales para desempeñarse con un alto de nivel de calidad, eficacia y versatilidad en diferentes contextos de trabajo que tengan una alta exigencia de traducción inversa. El programa consta de siete módulos y se cursa de forma virtual.

¿Cuáles son las actividades o funciones que realizan en conjunto con la AATI relacionadas con el mundo de la traducción? ¿Hay alguna actividad, evento recurrente o situación puntual que quieran compartir con nuestros lectores?

La Jornada Anual de Traducción Técnico-Científica, organizada de manera conjunta por la Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros

de la Universidad de Belgrano y la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI), celebró este año su octava edición. A lo largo de los años, esta actividad se ha consolidado como un espacio clave para el intercambio y la reflexión en torno a los temas más relevantes de la práctica profesional de la traducción.

La jornada tiene como principal objetivo generar un ámbito de diálogo entre traductores/as, docentes, estudiantes e investigadores/as, promoviendo la discusión sobre problemáticas actuales del campo técnico-científico, así como de otras especialidades de la traducción. En sus distintas ediciones, ha contado con la participación de destacados/as especialistas nacionales e internacionales, cuyas presentaciones han enriquecido el debate profesional y académico.

Gracias a este enfoque plural y abierto, la jornada se ha convertido en un foro de referencia que permite visibilizar inquietudes del sector, compartir experiencias y proponer soluciones concretas a los desafíos que enfrenta la profesión. La continuidad de esta iniciativa reafirma el compromiso de ambas instituciones con la calidad en la formación y el desarrollo continuo de los profesionales de la traducción.

¿En dónde pueden encontrar quienes leen el *Cali* más información sobre estas carreras y actividades y seguirlos en redes?

En la Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros se dictan, además de la Diplomatura en Traducción de Especialidad, diversas carreras de grado y posgrado orientadas a la formación integral de traductores y especialistas en lengua. Entre ellas se destacan la carrera de Traductorado Público en Inglés, la Maestría en Traducción y la Maestría en Lengua Inglesa. Estas propuestas académicas ofrecen una sólida formación teórica y práctica, articulando conocimientos lingüísticos, culturales y técnicos con el objetivo de preparar profesionales altamente capacitados para enfrentar los desafíos del campo de la traducción y de los estudios del inglés en contextos académicos y profesionales.

- Sitio web: <https://ub.edu.ar/distribucion-carreras-de-posgrados>
- Para más información sobre la diplomatura o estas carreras: educacion.continua@ub.edu.ar
- Para más información sobre los convenios de la AATI con esta y otras instituciones: <https://aati.org.ar/novedades/convenios>

Además... esto nos cuenta Moon Mecca, socio y colaborador que cursó la Diplomatura:

Me enteré de la Diplomatura por el *newsletter* de la AATI, justo antes de asociarme, y sentí que era una gran oportunidad de perfeccionar varios aspectos que había estudiado en menor medida en las carreras de traductorado: traducción al inglés y textos específicos, con mucho vocabulario y expresiones de jergas concretas, pero naturales y sin un grupo objetivo. Disfruté mucho de las clases y prácticas, investigué sobre temas a los que no había prestado tanta atención antes, aprendí de mis docentes y pares y me llevo muchos recursos nuevos para mis futuras traducciones, sean de la especialidad que fueren.

Recomiendo a toda persona interesada aunque sea en una sola de las áreas que incluye la Diplomatura (sociolingüística inglesa, accesibilidad, gastronomía, museología, medicina, comunicación institucional, relaciones internacionales, bioquímica, inmunología, subtítulo, doblaje...) que se anime a explorar todo lo que ofrece la cursada. Las seis entregas están bien espaciadas a lo largo del año, y los doce días de clases dinámicas alivian la presión, aun cuando se abordan temas completamente nuevos. La Diplomatura es un ambiente seguro para afrontar desafíos que, más adelante, sabremos resolver con confianza al ejercer la profesión.



Alejandro Parini es Decano de la Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros de la Universidad de Belgrano y Académico de Número de la Academia Argentina de Letras. Su labor académica y de investigación se centra en el estudio del lenguaje y el discurso en los entornos digitales, campo en el que ha realizado importantes aportes. Ha publicado numerosos libros, capítulos de libros y artículos científicos en revistas especializadas tanto nacionales como internacionales. Su trabajo combina el análisis lingüístico con enfoques interdisciplinarios que abordan las transformaciones del discurso en la era digital.



Moon Mecca es músico, traductor público multimedia, literario, técnico-científico e intérprete de varios idiomas, corrector, escritor, tutor, artista y desarrollador de videojuegos, entre otros intereses, y considera la accesibilidad en todo momento. Es colaborador en la AATI, miembro de la Comisión de Localización de Videojuegos y del equipo de revisión del *Calidoscopio*, el boletín trimestral de la Asociación, y administrador del servidor de Discord de la AATI. Además, participa en la organización de eventos dentro de la industria de los videojuegos y siempre está en busca de aprender más.

[Sitio web.](#) [Email.](#)

www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA
y podés percibir una remuneración anual
por derechos de reproducción de
traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente
los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



PATHOLOGY

Por Fernando Navarro

En esta sección, continuamos con la selección de textos publicados en el Laboratorio del Lenguaje. En esta oportunidad, les proponemos la lectura de algunas entradas relacionadas con el concepto de "pathology".

'PATHOLOGY'

(entradas publicadas entre abril y junio de 2025)

[...]

Es en verdad llamativa la obsesión de quienes comienzan a estudiar una lengua extranjera por saber, lo primero de todo, qué significa cada palabra del nuevo idioma. Cualquiera con cierta experiencia en el cotejo entre lenguas, en cambio, es consciente de que gran parte de los vocablos no tienen un solo significado en otro idioma, sino muchos. Cuando alguien me pregunta qué significa tal o cual palabra inglesa en español, o cómo se dice tal o cual palabra española en inglés, mi respuesta suele ser "Depende".

¿Cómo se dice "médula" en inglés? Depende; si nos referimos a la médula renal, se dice *medulla*; pero si nos referimos a la médula ósea, se dice *marrow*; y si a la médula espinal, *cord*. ¿Qué significa *leg* en español? Depende; en una mesa o en un perro, significa 'pata'; en una persona, en cambio, significa 'pierna' (de la rodilla al tobillo) o 'extremidad inferior' (de la cadera al pie); y en el cerebelo, 'pedúnculo'.

Directamente formada a partir del griego **πάθος** (*páthos*, padecimiento o enfermedad) y **λογία** (*logía*, estudio), nuestra **patología** designa habitualmente la disciplina científica, rama de la medicina, que estudia la naturaleza y las alteraciones morfofuncionales de las enfermedades y lesiones, sus causas y los síntomas y signos por los que se manifiestan. Este mismo sentido puede tener también alguna vez *pathology*, pero este uso es en la actualidad muy raro en inglés.

Más frecuente es encontrar la palabra *pathology* usada de forma impropia para designar por metonimia no la propia disciplina, sino su objeto de estudio: la enfermedad. Cabe enmarcar este uso, creo, en la costumbre o moda —cada vez más frecuente en el lenguaje médico— de emplear el nombre de una disciplina científica para designar por metonimia su objeto de

estudio; escribir, por ejemplo, “la etiología del cáncer”, “aumentar la posología”, “acaba de llegarnos la serología”, “cursa con sintomatología parkinsoniana” o “la morfología de los hepatocitos” cuando en realidad lo que uno quiere decir es “las causas del cáncer”, “aumentar la dosis”, “acaban de llegarnos los resultados de las pruebas serológicas”, “cursa con síntomas parkinsonianos” y “las características morfológicas de los hepatocitos”, respectivamente. También en español encontramos con frecuencia este uso laxo de **patología**, pero la mayor parte de los entendidos en redacción médica lo rechazan y recomiendan sustituirlo en los textos más cuidados por **enfermedad**, **dolencia** o **afección**. Por ejemplo, en frases como *These pathologies usually clear up without residual* (Estas enfermedades suelen curar sin dejar secuelas) o *The clinical picture of 74 patients with a variety of pathologies of the cervical spine is presented* (Se presenta el cuadro clínico de 74 pacientes con diversas enfermedades de la columna cervical).

Me interesa destacar de modo especial que, en los países de habla inglesa, el término *pathology* se emplea hoy de forma preferente para referirse no a la disciplina científica que nosotros hemos llamado tradicionalmente “patología” (rama de la medicina que estudia las enfermedades), sino a la **anatomía patológica** o **morfopatología** (ciencia que estudia las alteraciones morfológicas de los órganos enfermos) o, en ocasiones, a la **histopatología** (rama de la anatomía patológica que estudia las alteraciones microscópicas de los órganos enfermos). Así, es frecuente en inglés llamar *gross pathology* a la anatomía patológica macroscópica, *neuropathology* a la neuroanatomopatología y *Pathology Department* a lo que para nosotros sería un servicio de anatomía patológica. Obsérvese en este sentido, a modo de ejemplo, la considerable diferencia existente entre nuestra “patología quirúrgica” (que se ocupa de las enfermedades y lesiones susceptibles de tratamiento quirúrgico) y la *surgical pathology* del inglés (que corresponde a nuestra “morfopatología quirúrgica”, rama quirúrgica de la anatomía patológica que se ocupa de las biopsias y piezas quirúrgicas).

[...]

Lo cierto es que el nombre oficial de la especialidad sigue siendo hoy en España “anatomía patológica”. Nada discordante, por cierto, con el que recibe oficialmente en otros países de la Unión Europea: en Dinamarca, *patologisk anatomi og histologi*; en Francia, *anatomie et cytologie pathologique*; en Grecia, *παθολογική ανατομική* (*pathologiké anatomiké*); en Holanda, *pathologische anatomie*; en Italia, *anatomia patologica*; en Portugal, *anatomia patológica*; ¡en el Reino Unido e Irlanda, *morbid anatomy and*

histopathology! ¿No parece bastante clara la influencia del inglés norteamericano *pathology* entre quienes propugnan rebautizarla ahora en español como “patología” a secas?

[...]

En inglés es también frecuente encontrar *pathology* con un sentido completamente distinto, como forma abreviada de *chemical pathology* o de *clinical pathology*. Que no son tampoco en español lo que aparentan.

En inglés llaman *chemical pathology* a lo que para nosotros sería la **bioquímica clínica**, como puede apreciarse claramente en esta definición: *Chemical Pathology concerns with the performance and interpretation of biochemical tests in health and disease* (La bioquímica clínica se ocupa de realizar análisis bioquímicos, e interpretarlos, en las personas sanas y enfermas). [...] Y no es raro incluso encontrar *chemical pathology* con el sentido metonímico de **pruebas analíticas** o **pruebas complementarias**.

“Cuando alguien me pregunta qué significa tal o cual palabra inglesa en español, o cómo se dice tal o cual palabra española en inglés, mi respuesta suele ser ‘Depende’”.

Algo parecido ocurre con *clinical pathology*, que normalmente no corresponde a nuestra patología clínica, sino más bien a nuestra **medicina de laboratorio** (también llamada “análisis clínicos”, “biología médica” o “biología clínica”); esto es, la especialidad médica que se ocupa del diagnóstico de las enfermedades mediante análisis de los tejidos y líquidos corporales en el laboratorio, ya sea por métodos químicos, hematológicos, microbiológicos o biomoleculares. En ocasiones, se usa en el sentido más restringido de “bioquímica clínica”, que es una de sus ramas más importantes, o también para designar los análisis clínicos o pruebas analíticas en sí.

Dentro del ámbito de habla hispana, existen importantes diferencias geográficas en el nombre que recibe esta disciplina, según haya primado históricamente en cada país la influencia de la medicina anglosajona (*clinical pathology*), germánica (*Labormedizin*) o francófona (*biologie médicale*, *biologie clinique*). En los países de habla inglesa, en cambio, se considera habitualmente que *clinical pathology* (medicina de laboratorio) y *anatomical pathology* (anatomía patológica) forman combinadas

una superespecialidad de *pathology* o *general pathology* (que no guarda equivalencia con la “patología general” de nuestra carrera de medicina).

Así las cosas, se entiende bien que, para poder decidir en cada caso qué es realmente *pathology*, uno deba prestar atención al contexto. Porque una expresión en apariencia tan sencilla como *pathology laboratory* (generalmente abreviada a *pathology lab* o incluso *path lab*) puede corresponder, según el hospital, al servicio de anatomía patológica, al laboratorio de bioquímica o al laboratorio de análisis clínicos; y nunca, desde luego, a un laboratorio de patología.

Textos seleccionados por la redacción de *Calidoscopio* a partir del *Laboratorio del lenguaje*; reproducidos con autorización del autor en nombre de *Diario Médico*.



Fernando Navarro, médico especialista en farmacología clínica, muy pronto colgó el fonendo y la bata blanca para ganarse la vida como médico de palabras. Lleva treinta y cinco años ejerciendo como traductor médico, le apasiona todo lo relacionado con el lenguaje de la medicina, y muchos lo conocen sobre todo como autor del *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (en [Cosnautas](#)) o como divulgador del lenguaje médico a través de la sección “[Laboratorio del lenguaje](#)” en *Diario Médico*.

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra [biblioteca de socios y socias](#) tiene opciones para todos los paladares.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

LA PARADOJA DEL LENGUAJE - PARTE II

Por Germán Garis

CÓMO LAS MATEMÁTICAS LE GANARON LA PULSEADA AL LENGUAJE

En la primera parte de este artículo, repasamos la historia de la automatización y de la IA hasta el desarrollo de los grandes modelos de lenguaje (LLM). Asimismo, analizamos ciertos fenómenos como la noción de *fit-for-purpose*, que relativiza la calidad y el aparente desplazamiento del experto humano en las evaluaciones de los modelos de MT (traducción automática) y LLM, que parecen generar, en el público en general, la percepción de que ciertas tareas cognitivas, como la traducción, ya han sido reemplazadas. En esta segunda parte, analizaremos la naturaleza de los LLM y del proceso cognitivo humano para determinar si la IA puede efectivamente reemplazar a un experto lingüístico.

CÓMO FUNCIONAN LOS MODELOS DE LENGUAJE (Y CÓMO NO LO HACEN)

Los modelos de lenguaje son sistemas basados en IA que, básicamente, predicen la siguiente palabra en una secuencia según datos probabilísticos. Los LLM son grandes en el sentido de que están entrenados con cientos de miles de millones de palabras, lo que les permite asociar de manera eficiente contextos relativamente largos. En un modelo como ChatGPT 3, por ejemplo, cada token (que, en general, equivale a una palabra) estaba representado por un vector (una cifra) de 12 288 dimensiones o números. El software utiliza estas enormes cifras para calcular las relaciones entre las palabras en términos matemáticos y “comprender” el modelo del lenguaje humano.

Los LLM son sistemas realmente ingeniosos que ofrecen resultados fluidos y en ocasiones asombrosos. Sin embargo, como se los describió sagazmente en una influyente publicación, son “[loros estocásticos](#)”. Es decir, repiten como un loro sin saber lo que dicen. No entienden las palabras, la gramática ni el significado, y tampoco tienen un conocimiento del mundo real. La comunicación humana depende de la interpretación del significado implícito compartido entre las personas; existe una intención comunicativa.

En estos modelos, no obstante, no existe una comprensión profunda ni intención comunicativa. Los LLM ofrecen resultados y traducciones fluidos y coherentes, pero que en ocasiones pueden ser imprecisos.

El propio “padre de la IA”, John McCarthy, quien acuña el término “Inteligencia Artificial” en 1955, creía firmemente que las computadoras podrían llegar a tener una verdadera inteligencia humana a través de la lógica matemática. Sin embargo, lo que las máquinas hacen, hasta el momento, es imitar. Encuentran patrones en una conducta y los repiten, a diferencia de un ser humano, que aprende mediante mecanismos como la atención y el establecimiento de prioridades frente a una tarea. Estas analogías que se realizan con conceptos propios de un ser humano, como “inteligencia”, “aprendizaje”, “redes neuronales” e incluso “alucinación”, pueden resultar confusas, porque los procesos que realiza una máquina difieren en gran medida de los procesos humanos. Y otra gran dificultad es definir, en primer término, qué entendemos por “inteligencia” o, si entramos en un terreno más escabroso, por “conciencia”, por ejemplo, si queremos atribuirle esos rasgos a una máquina. El uso de estos conceptos hace que, en el imaginario popular, se crea que las máquinas “piensan”, “razonan” y “aprenden” como lo hace un ser humano, quizá también por la tendencia innata de la psicología humana al antropomorfismo, es decir, conceder cualidades humanas a una cosa.

EL PROCESO COGNITIVO EN LA TRADUCCIÓN

En las tareas de traducción e interpretación, tienen lugar dos procesos cognitivos esenciales: la comprensión y la reexpresión. Antes de realizar la transferencia a otro idioma, primero es necesario entender el contenido o mensaje. En esta primera etapa, se requieren no solo conocimientos lingüísticos, sino también extralingüísticos. Es necesario tener conocimientos culturales, circunstanciales y temáticos, y del mundo en general. Y cuando el traductor o intérprete carece de ciertos conocimientos sobre un tema, aunque esté especializado en él, tiene que investigar. Esto implica, por ejemplo, apartarse del texto y consultar otros recursos que contribuyan a ampliar los conocimientos para realizar una correcta interpretación del mensaje y traducirlo con precisión.

Desde esta perspectiva, el lenguaje humano no es un mero código que puede descifrarse con una equivalencia inequívoca de uno a uno, sino más bien un sistema de comunicación fuertemente atravesado por el sentido. En ocasiones, no se traduce o interpreta lo que se dice sino lo que se quiere decir, y las ambigüedades se resuelven según el contexto, gracias al entendimiento de ciertos

hechos sobre el mundo. En la traducción automática que ofrecen los LLM, este proceso cognitivo de comprensión está directamente ausente. Los resultados de la MT se alcanzan únicamente a través de medios probabilísticos y estadísticos utilizando gigantescos corpus de datos donde se pueden reconocer patrones que se repiten.

“‘Lenguaje’ es sinónimo de ‘pensamiento’, y las máquinas, por el momento, no piensan ni pueden realizar el mismo proceso cognitivo que tiene lugar en la mente humana para los actos de traducción o interpretación”.

La traducción y la interpretación requieren, además, otras facultades innatas del ser humano, como la capacidad crítica y el sentido común. Estas habilidades son necesarias para resolver problemas y tomar decisiones. Permiten, por ejemplo, detectar errores de redacción o posibles omisiones para reconstruir el sentido, o comprender la intención comunicativa en el caso de subtítulos o en la interpretación de interlocutores que intentan expresar ideas de forma conversacional con poca claridad.

¿SE PRODUCE EFECTIVAMENTE UN REEMPLAZO DEL EXPERTO LINGÜÍSTICO?

Los avances en IA están generando, indudablemente, una mayor automatización de los servicios lingüísticos. ¿Podríamos afirmar que vamos camino a una sustitución humana (casi) completa, como insinúan desde los sectores tecnológicos más radicales? Si observamos cómo funcionan las máquinas, la respuesta parecería un “no”, porque los nuevos modelos que van surgiendo no resuelven problemas como la falta de intención comunicativa y de significado profundo. “Lenguaje” es sinónimo de “pensamiento”, y las máquinas, por el momento, no piensan ni pueden realizar el mismo proceso cognitivo que tiene lugar en la mente humana para los actos de traducción o interpretación.

Algunos de los gigantes tecnológicos que desarrollan los principales sistemas de MT y LLM utilizan, paradójicamente, traducción humana para su propio material interno (o en todo caso, adoptan cierta automatización de forma muy medida). Esto pone de manifiesto la necesidad de la intervención humana cuando se requiere más calidad y precisión. En el ámbito profesional, por todos los motivos ya expuestos, el ser humano sigue siendo

imprescindible y, en la traducción a escala, se lo sitúa como supervisor de lo que hace la máquina (*human-in-the-loop*). Más de dos años después de la democratización de los LLM con ChatGPT, por curioso que parezca, en el ámbito profesional, se sigue utilizando predominantemente la traducción automática neuronal (NMT), también basada en IA, pero con un fuerte componente humano por incluir, en su corpus, traducciones humanas tomadas de memorias de traducción de herramientas de traducción asistida por computadora (CAT).

Las promesas de alcanzar una IA general van quedando atrás a medida que se diluye este gran auge de la IA. Por el momento, las máquinas no tienen voluntad propia ni una inteligencia similar a la humana. Son herramientas sofisticadas, pero herramientas al fin. La decisión de cuándo, dónde y cómo adoptar un sistema de MT debería tomarla un traductor experto con criterio, así como en medicina no se pone en tela de juicio que un sistema artificial reemplace el criterio de un médico. El avance de la automatización requiere la adaptación y el desarrollo de nuevas habilidades relacionadas con la informática, pero también, y hoy más que nunca, en las áreas donde se requiere precisión, el conocimiento de los expertos en servicios lingüísticos.



Germán Garis es Traductor Literario y Técnico-Científico (Instituto de Educación Superior n.º 28 Olga Cossetini), Licenciado en Traducción en Inglés (Universidad Nacional de Rosario) y Guitarrista (Facultad de Humanidades y Artes, UNR). Tras una larga carrera de más de 20 años como traductor independiente a tiempo completo, fundó GeaSpeak SRL, empresa de servicios lingüísticos certificada con normas ISO 17100 (servicios de traducción) e ISO 18587 (servicios de posesición de traducción automática).

Los artículos más votados del último número fueron “Poemas para almas torturadas (y una traductora fascinada)”, de Vanesa Fusco, y “La Traducción de Orgullo y Prejuicio”, de Pilar Pineda Costa. Si todavía no los leyeron, pueden encontrarlos [aquí](#).



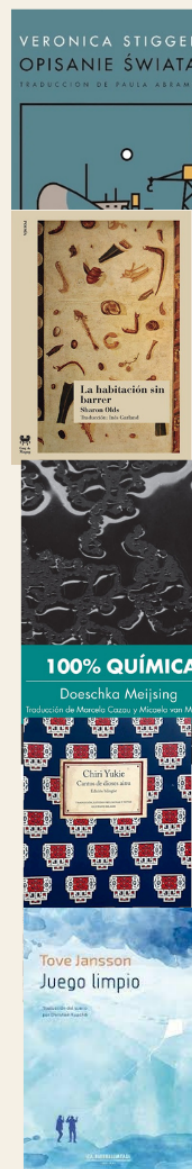
CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde
novedades editoriales traducidas
que en sus tapas llevan
el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales
a sumarse a nuestra campaña
#EnLaTapa
en la que participan más de 20 editoriales.

Envíennos sus tapas de obras traducidas
con el nombre de quien las tradujo
junto con un breve texto de difusión
para compartir y publicar en redes sociales.



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLaTapa

¿EL TRADUCTOR AUDIOVISUAL ESTÁ EN PELIGRO DE EXTINCIÓN?

Por Jorgelina Pignoni

El uso de la traducción automática no es ninguna novedad en la industria de la traducción. Hace mucho tiempo ya que la mayoría de las empresas optan por traducir sus proyectos utilizando esta tecnología y luego contratan traductores para que posean el resultado obtenido. La traducción automática se solía aplicar exclusivamente a las traducciones jurídicas y técnicas, pero ya no se limita solamente a esas áreas: hace varios años que se emplea en el campo audiovisual también, tanto en subtitulado como en doblaje. Y si bien antes no era una preocupación para los traductores audiovisuales (ya que su aplicación en esta área parecía muy lejana), ahora cada vez recibimos más y más encargos de posesión en vez de traducción, por lo que es más que entendible que muchos se pregunten qué será de nuestra profesión y si seremos reemplazados por las máquinas.

Según la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación (AIETI), "la traducción automática es el proceso mediante el cual un sistema informático produce, a partir de un texto legible por ordenador en una lengua de partida, un texto legible por ordenador en una lengua de llegada, el cual se pretende que sea una traducción aproximada del primero" (2022). Esto quiere decir que, mediante el uso de *softwares* y tecnologías inteligentes, se convierte un texto de un idioma a otro sin intervención humana y, así, se obtiene una traducción de forma automática que pretende transmitir la misma idea que el texto original. El principal problema de esta tecnología, en sus comienzos, era que se obtenían resultados muy literales. Sin embargo, la calidad de la traducción automática ha mejorado exponencialmente en los últimos años, por lo que hoy en día se pueden encontrar traducciones cada vez más precisas y naturales, particularmente en los proyectos técnicos y jurídicos.

En el campo de la traducción audiovisual, no obstante, la traducción automática deja mucho que desear. Como los sistemas informáticos que se utilizan para producirla no pueden procesar varios de los elementos característicos del contenido audiovisual (tales como las imágenes en pantalla, los gestos de los personajes, los tonos en los que se dicen los diálogos, etcétera), las traducciones automáticas no solo suenan artificiales en la lengua meta, sino que también contienen muchos errores de idea y muchas veces ni siquiera cumplen con el requisito básico de una

traducción: producir, en la audiencia de llegada un efecto lo más cercano posible al que tuvo el contenido original en la audiencia de partida. Esto se vuelve especialmente evidente en series de comedia y *reality shows*, donde predomina la ironía y el humor, que, traducidos literalmente, se vuelven diálogos absurdos y aburridos.

Aquí es donde entra en juego la posedición, que, según la norma ISO 18587:2017, “es la corrección que realiza un traductor profesional de una traducción ‘en bruto’ generada previamente por un programa de traducción automática”. Como los doblajes o subtítulos generados automáticamente no son de buena calidad, las empresas contratan traductores profesionales para que hagan una posedición completa (o *full post-editing*) de esas traducciones automáticas. El objetivo de este tipo de posedición es “entregar una traducción de calidad profesional no solo fiel, sino también fluida y que parezca escrita originalmente en el idioma meta” (ASETRAD, 2021). Por lo que, aunque el contenido audiovisual fue traducido en primera instancia por una máquina, se necesita un traductor humano que revise, corrija y mejore esa traducción.

“Gracias a su experiencia, sus conocimientos profesionales y su capacidad humana de razonar, el traductor audiovisual logra transformar una traducción mediocre en contenido de alta calidad”.

La posedición, por ende, no hace más que reforzar la importancia del traductor audiovisual. Según cómo este posea la traducción automática, logrará que la audiencia se enganche con el producto audiovisual y quiera seguir viéndolo o que lo abandone por completo. Gracias a su experiencia, sus conocimientos profesionales y su capacidad humana de razonar, el traductor audiovisual logra transformar una traducción mediocre en contenido de alta calidad. Para ello, se encarga de detectar errores y corregirlos, mejorar estructuras que suenan antinaturales, captar la ironía y el humor del contenido original y generar diálogos y subtítulos creativos que tengan el mismo efecto en la audiencia meta, percibir la intertextualidad presente en el texto de origen y buscar un equivalente en el texto de llegada, e interpretar las imágenes, los tonos y los gestos de los personajes y producir una traducción coherente con lo que se observa en pantalla.

¿El traductor audiovisual está en peligro de extinción? La respuesta es contundente: no. Sin dudas, el traductor cumple un papel clave a la hora de traducir contenido audiovisual. Es el responsable de generar un resultado final claro, interesante y de

alta calidad. Y, si bien la mayoría de los encargos pueden estar traducidos automáticamente, el traductor audiovisual se destaca a la hora de poseditarlos, ya que aquí es cuando puede desplegar todas sus herramientas y conocimientos para generar un producto que la audiencia meta quiera consumir. Vale la pena mencionar que muchas veces es más difícil poseditar que traducir desde cero, ya que la literalidad y la baja calidad de las traducciones automáticas pueden condicionar al traductor y limitar su creatividad. Sin embargo, el traductor audiovisual traspasa esas barreras y logra generar un producto irresistible para la audiencia. Por ende, es imprescindible: sin su trabajo, la gran mayoría del contenido audiovisual traducido automáticamente fracasaría por falta de precisión, creatividad y naturalidad.



Jorgelina Pignoni es Traductora Literaria y Técnico-Científica en inglés egresada del Instituto de Educación Superior n.º 28 Olga Cossettini de Rosario, Santa Fe. Actualmente trabaja como traductora audiovisual *freelance* y cursa el posgrado en Formación del Traductor Corrector en Lengua Española de la Fundación Litterae. Sus áreas de especialización son el doblaje (tanto tradicional como con inteligencia artificial), el subtitulado y el *voice-over*. Traduce series, películas, documentales, podcasts y videos de YouTube. [LinkedIn](#)

La comisión de **Traducción Audiovisual y Accesibilidad** fomenta la visibilidad y la profesionalización de la traducción audiovisual. Su objetivo es promover las buenas prácticas y generar un lugar de encuentro para quienes ya trabajan en el área o un marco de orientación para nóveles. Su mayor interés es debatir, compartir e intercambiar experiencias entre quienes trabajan en ello.

Es posible contactarse con la comisión por correo electrónico: tavacc@aati.org.ar o a través de su [formulario de contacto](#).



SLOW TRANSLATION **EN LA ERA DE LA IA GENERATIVA**

Por Miriam Mora-Mau

En un mundo cada vez más acelerado donde predominan la inmediatez y la productividad, el sector de la traducción no se ha quedado al margen de esta tendencia. El aumento de herramientas de traducción automática y de inteligencia artificial (IA) generativa, así como la creciente demanda de contenidos multilingües, están impulsando prácticas que priorizan la velocidad sobre la calidad. Frente a esta realidad, surge el movimiento *slow translation*, una iniciativa que aboga por un proceso de traducción más reflexivo, ético y centrado en el ser humano.

El concepto de *slow translation* fue propuesto por primera vez en junio de 2024, durante la conferencia del Institute of Translation and Interpreting (ITI) celebrada en Edimburgo. Esta asociación independiente del Reino Unido, que reúne a distintos profesionales del sector lingüístico, reiteró este año su llamado a promover el manifiesto y los principios rectores del movimiento.

¿UNA TRADUCCIÓN “LENTA”?

El concepto de *slow translation* se inspira en movimientos como *slow food* y *slow tourism*, que promueven enfoques más conscientes y sostenibles dentro de sus respectivos ámbitos. De forma similar, el movimiento *slow translation* propone una práctica traductora que valore el tiempo necesario para comprender a fondo un texto original, investigar el contexto y elaborar una traducción que respete la riqueza lingüística y cultural del contenido original. En este sentido, la idea central apunta a un proceso reflexivo, con plazos de entrega adecuados que no comprometan la calidad ni las necesidades del cliente.

Una posible alternativa en español podría ser “traducción reflexiva” y, aunque podría argumentarse que, en esencia, reflexionar debería ser una característica natural del acto traductor, lo cierto es que en nuestra sociedad aún prevalece una visión que la reduce a un proceso mecánico de sustitución de palabras, sin mayor relevancia social. En este contexto, el término “reflexiva”



serviría para subrayar la resistencia a la inmediatez, en un acto que recupera el valor del pensamiento crítico y pausado.

PRINCIPIOS BÁSICOS DEL MOVIMIENTO *SLOW TRANSLATION*¹

- **Celebrar la diversidad lingüística:** Las lenguas no se reducen a un conjunto de códigos por descifrar; son portadoras de la riqueza histórica, los valores y las formas de pensar de las distintas culturas. La diversidad lingüística de la humanidad merece ser celebrada y protegida frente a las traducciones excesivamente literales que opacan esa complejidad.
- **Dar prioridad a la maestría sobre la automatización:** Si bien la traducción automática puede democratizar el acceso a contenidos multilingües, la maestría de los especialistas en traducción sigue siendo insustituible. Únicamente a través de la experiencia y la especialización forjadas a lo largo de los años se pueden captar los distintos matices de un texto, tomar decisiones creativas y conocer a fondo las lenguas de trabajo.
- **Abogar por un trabajo de calidad:** Una traducción con apuro aumenta la probabilidad de cometer errores (que pueden ser costosos), utilizar expresiones forzadas y perder el sentido implícito esencial de un texto. Mediante una traducción reflexiva, se subraya la importancia de dedicar el tiempo necesario para investigar a fondo y consultar nuestras dudas a los clientes y a especialistas en la materia, así como para revisar y pulir minuciosamente el texto a fin de garantizar su calidad mediante procesos rigurosos.
- **Respetar las más altas normas éticas:** La traducción no consiste únicamente en pasar palabras de un idioma a otro: es un acto de responsabilidad que exige transmitir con fidelidad el mensaje, mantener el tono del texto original y respetar tanto la sensibilidad cultural como la confidencialidad del encargo. La ética y la profesionalidad deben prevalecer siempre sobre las soluciones rápidas.
- **Poner en valor la competencia intercultural:** Una buena traducción exige que se conozcan a fondo las culturas y las lenguas implicadas, y que se respeten los contextos en ambas direcciones. Este nivel de competencia merece ser valorado y remunerado de forma justa.

¹ El *Slow Translation Manifesto* y los logotipos pueden descargarse desde el sitio web: <https://www.iti.org.uk/discover/policy/slow-translation-manifesto.html>

IMPORTANCIA EN EL CONTEXTO ACTUAL

La creciente dependencia de las herramientas de traducción automática plantea numerosos desafíos para nuestro sector. Si bien estas herramientas pueden resultar útiles para realizar tareas sencillas, como enviar un mensaje informal o entender el menú de un restaurante durante un viaje, su uso indiscriminado en contextos que requieren mayor reflexión puede derivar en errores costosos, malentendidos y pérdida de clientes. El movimiento *slow translation* subraya la importancia de la intervención humana para asegurar que las traducciones sean precisas y culturalmente adecuadas. Esta necesidad es especialmente crítica en documentos donde la exactitud y la sensibilidad cultural son esenciales. Y no se trata únicamente de la traducción literaria o la creativa —ámbitos tradicionalmente reconocidos por su alto grado de adaptación cultural—, sino de todas las especialidades de la traducción, ya que en cada una de ellas se necesita la participación activa de profesionales lingüísticos para asegurar una correcta interpretación y redacción de los textos.

"El movimiento slow translation propone una práctica traductora que valore el tiempo necesario para comprender a fondo un texto original, investigar el contexto y elaborar una traducción que respete la riqueza lingüística y cultural del contenido original".

DESAFÍOS PARA EL MOVIMIENTO

Se podría argumentar que este movimiento está desconectado de la realidad actual, en la que la demanda de entregas rápidas y el uso de herramientas automatizadas suelen entrar en conflicto con la necesidad de un proceso de traducción más reflexivo. En ese sentido, el movimiento *slow translation* comparte una paradoja común con otros movimientos de su tipo: es un concepto valioso, incluso inspirador, pero que a menudo parece incapaz de resistir la presión del mundo real. No obstante, el movimiento no busca rechazar el uso de herramientas de IA —que, como sabemos, han llegado para quedarse—, sino promover un equilibrio, un punto de encuentro donde convivan tanto los procesos más reflexivos como sus contrapartes "suficientemente buenas". El objetivo es que tanto clientes como la población general comprendan y valoren los mejores resultados que puede ofrecer una traducción realizada con

atención y cuidado. En definitiva, se trata de defender la diversidad lingüística, la interculturalidad, la experiencia profesional, la calidad y la ética como pilares fundamentales de la práctica traductora. Este movimiento representa un llamado a la reflexión sobre las prácticas traductorales en la era de la IA, aboga por una traducción que priorice la calidad y la ética y por que se reconozca el valor insustituible del trabajo profesional en un contexto donde la comunicación eficaz entre culturas es más importante que nunca. Nos encontramos en un momento crítico, en el que la dependencia excesiva de estas herramientas sigue en aumento, incluso para realizar tareas mínimas. Es tiempo de replantearnos el uso que hacemos de estas tecnologías, limitarlas a aquellas funciones que implican demasiadas horas de automaticidad y comprender que su propósito debe ser liberar tiempo de tareas rutinarias, no erosionar los procesos cognitivos que nos caracterizan como seres humanos.



Miriam Mora-Mau es traductora certificada por el Institute of Translation and Interpreting (MITI) y cuenta con más de 15 años de experiencia profesional. Es licenciada en Farmacia y Bioquímica (Perú) y tiene dos maestrías en Traducción (Aston University, Reino Unido, y Universitat Jaume I, España). Actualmente, cursa la Maestría en Salud Pública y Salud Global de la Universidad Peruana Cayetano Heredia e investiga sobre alfabetización en salud en la Región de las Américas. Su labor se enfoca en la traducción de documentos vinculados a la salud pública, la investigación clínica y la comunicación para organizaciones internacionales.

¿Cuáles fueron las notas
que más te gustaron de este *Calidoscopio*?
Podés entrar [acá](#) para votarlas.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

Biblioteca de socios/as

**Seguimos convocando a socios/as de la AATI
a difundir en el sitio web de la asociación
sus traducciones y obras propias publicadas.**



Información requerida:

- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

medio de publicación

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original
y programa de subsidio interviniente, si hubiera.



[https://aati.org.ar/novedades/
biblioteca-de-socios](https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios)

Consultas: iniciativas.editoriales@aati.org.ar

EL DERECHO DE PRÉSTAMO PÚBLICO

Por la Comisión de Traducción Editorial y Derechos de Autor

El pasado 23 de abril, en el marco de las **Jornadas Profesionales de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires**, el **IAF (International Authors Forum)** presentó la charla “**Las bibliotecas y su importancia para fortalecer los derechos de autor**”, moderada por **María Fernanda Mendoza**, coordinadora de la red de asociaciones que representan a escritores y artistas de América Latina y el Caribe afiliadas al **Foro Internacional de Autores**.

Los expositores, **Arjen Poleman** (de Public Lending Right International) y el **Dr. Gustavo Schötz** (consultor experto en Propiedad Intelectual) hablaron sobre las bibliotecas públicas y sobre el derecho a la remuneración por préstamo público y su funcionamiento en otros países.

En primer lugar, Gustavo Schötz habló sobre el rol del bibliotecario como “custodio y difusor de la cultura” en cuanto a la protección de las obras que resultan de la labor creativa de los autores.

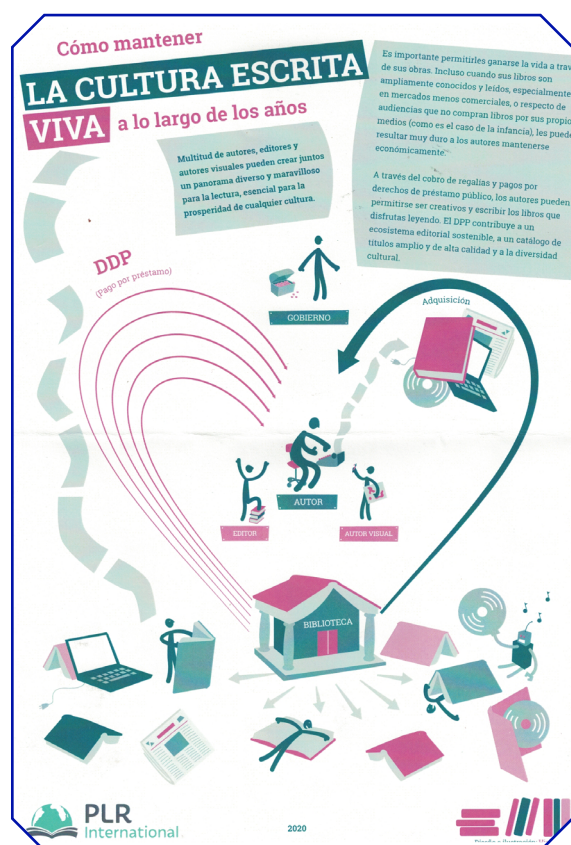
Además, realizó un resumen de cuáles son los principios del derecho de autor:

- El derecho de autor corresponde al *corpus mysticum* (a la obra en sí misma, al contenido) y no al *corpus mechanicum* (el soporte desde donde se acceda a la obra). El uso requiere autorización. Si alguien adquiere un ejemplar, no está incluido el derecho a escanear, fotocopiar y distribuir la obra a partir de esa copia.
- Priman el autor y su voluntad. El autor decide si la obra está lista para ser divulgada, quién será el editor, el formato en que se publicará, si quiere que se traduzca o no. Esto se gestiona a través de contratos de edición o de licencias del tipo de *Creative Commons*.
- Existe un ordenamiento que reconoce los derechos exclusivos del autor (nacionales e internacionales) y cada derecho es independiente.
- La obra no son los datos o palabras acumuladas, no se puede desarmar en *bytes* porque el autor no dio su permiso para eso. Existen metadatos para poder encontrar la obra.

- La difusión da lugar a la investigación y a la creación de nuevas obras a partir de ello, lo que dará lugar a nuevas difusiones y, así, siempre se vuelve a iniciar el circuito.
- Hay limitaciones y excepciones. Ningún derecho es absoluto.

Sobre este último punto, mencionó la [encíclica papal sobre Propiedad Intelectual de Benedicto XVI](#) publicada en 2009, de la que se desprende que hay que dar subsidios para que todo llegue a donde el mercado no llega, y el **Tratado de Marrakech**, de 2013, acuerdo internacional administrado por la **OMPI (Organización Mundial de Propiedad Intelectual)**, que establece una excepción al derecho de autor en cuanto a que permite la creación de obras en formatos accesibles y la distribución de copias gratis en lugares de necesidad, a donde esas obras no llegarían de otro modo.

Luego de este marco de derechos, el coordinador de [PLR International](#), **Arjen Poleman**, explicó en qué consiste y cómo funciona la implementación de la remuneración resultante de este derecho en los países en que se ejerce en la actualidad.



El **derecho de préstamo público (DPP)** es un derecho jurídico que permite que los autores reciban compensación económica (de parte del gobierno) por el préstamo de sus libros. Se basa en el principio de que debe existir compensación por todo tipo de uso.

Según el **Mapa de Bibliotecas de la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA)** según sus siglas en inglés, [International Federation of Library Associations and Institutions](#), se realizan casi 10 000 millones de préstamos por año en todo el mundo.

El DPP se practica en Europa desde hace 40 años, y hoy hay 35 países que tienen implementado este sistema. El primer país en implementarlo fue Dinamarca en 1946, seguido de Noruega en 1947 y Suecia en 1954. La legislación europea reconoce el DPP desde 1992. Existen 27 países que cuentan con el reconocimiento a este derecho en su legislación, pero en los que aún no se encuentra operativo este circuito, quizá porque aún no existe allí un **organismo de gestión colectiva (OGC)** que lo administre. El sistema de DPP de más reciente instauración es el de Grecia.

Existen tres **formas de implementación**:

- **Basada en el *copyright***, con compensación por préstamo, ya que el préstamo es un derecho exclusivo.
- **Derecho de remuneración independiente**, fuera del *copyright*, pero registrado en la legislación. Sin conexión directa con el préstamo, mediante un pago anual.
- **Como parte de apoyos estatales** a la cultura y literatura de cada país.

O bien una combinación de las tres. No existe una única forma correcta de implementar un sistema de DPP, y cada país opta por una implementación a la medida de sus necesidades y posibilidades.

“El derecho de préstamo público (DPP) es un derecho jurídico que permite que los autores reciban compensación económica (de parte del gobierno) por el préstamo de sus libros”.

Además, hay distintos **enfoques operativos**:

- **Pago por préstamo:** Es el más común y está relacionado con la frecuencia de préstamo de las obras en cada biblioteca. Se usa, por ejemplo, en el Reino Unido, en Países Bajos y en Suecia.

- **Pago por inventario, método del acervo o método de número de ejemplares:** Pagos a los autores a partir de cuántos ejemplares de sus libros se hallan en el acervo de las bibliotecas. Se usa en Canadá, Dinamarca y Australia.
- **Pago por compra de libro:** Pagos con base en las adquisiciones de las bibliotecas. Adoptado por Francia.

Algunos de los **beneficios** de estos procesos son los siguientes:

- apoyo a las lenguas originarias y a la publicación de libros menos comerciales, incluidas las traducciones,
- fomento de la escritura en lengua nacional,
- apoyo a las bibliotecas y al alfabetismo.

En estos sistemas, se establece que el monto calculado para la remuneración, idealmente, debe provenir del gobierno, y no del presupuesto establecido para las bibliotecas ni de los usuarios lectores. La implementación, en algunos casos, no se da por un pago directo, sino mediante subvenciones, pensiones o becas a los autores. El DPP, además, se extiende a los ilustradores, traductores, fotógrafos y otros grupos que generalmente reciben un único pago por su trabajo y no regalías.

La OMPI se encontraba, al momento de la charla, elaborando un manual para ayudar a los países sin DPP a implementar un sistema nacional para su regulación. Asimismo, en el sitio web de la PLRI, se pueden ver los [sistemas implementados en los distintos países](#).

CREDENCIALES DE LOS PANELISTAS

ARJEN POLMAN

En 2009, fue nombrado director general del sistema PLR de los Países Bajos y, en representación de los titulares de derechos de su país, recauda unos 12 millones de euros al año para distribuirlos entre escritores, traductores, autores visuales, editores, músicos, productores, actores y cineastas.

En 2019, fue nombrado Coordinador de PLR International, una red de organizaciones y profesionales involucrados en el derecho de remuneración por préstamo público. PLR International busca promover la conciencia internacional sobre este derecho, reuniendo a los países que tienen establecido el sistema de PLR con otros interesados en que se incorpore este derecho en su sistema legal y ofreciéndoles asistencia y asesoría en este tema.

En representación de PLR International, ocupa un puesto de observador en el Comité Permanente de Derecho de Autor y Derechos Conexos de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y de vicepresidente del Foro PLR de la Federación Internacional de Organizaciones de Derechos de Reproducción (IFRRO).

GUSTAVO SHÖTZ

Es socio en Schötz & Viascán y director de la Revista Iberoamericana de la Propiedad Intelectual.

De 2015 a 2019, fue el Director Nacional del Derecho de Autor en el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina.

En el ámbito académico, como profesor de la materia y desde 2010, está a cargo de la Oficina de Transferencia de Tecnología de la Universidad Austral.

Es consultor experto de la OMPI para la creación de la Academia Nacional de Propiedad Intelectual de Colombia y de El Salvador, y consultor experto del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Comisión de Traducción Editorial y Derechos de Autor (ComTrEd)

(La ComTrEd está formada por Alejandra Alejo, Daniela Bentancur, Federico Cristante, Cecilia de la Vega, Laura Estefanía, Martín Juan, Salomé Landivar y Micaela van Muylen).

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

HOY: PILAR RAMÍREZ TELLO

Pilar Ramírez Tello es la traductora española responsable de muchas de las versiones de los libros de ficción que consumimos en América Latina; por ejemplo, las de la saga *Los juegos del hambre*, *Divergente* y *La quinta ola*, entre otras, así como de más de otros cien libros. Recientemente, se ha publicado la última entrega y segunda secuela de la saga de Suzanne Collins, *Amanecer en la cosecha*, con su traducción, que ha tenido muy buen recibimiento y reconocimiento del público en las redes sociales. Por este motivo, el *Cali* le propuso responder algunas preguntas que creemos que podrían ser de interés para quienes nos leen.

En primer lugar, ¿te gustaría contarnos algo sobre cómo llegaste a ser la traductora de la saga *Los juegos del hambre* y qué significó para tu carrera?

Bueno, fue pura suerte, la verdad. Llevaba ya unos ocho años traduciendo, sobre todo juvenil y género (fantasía, ciencia-ficción y terror), y una agencia de servicios literarios que trabajaba para RBA se fijó en mi currículum y se puso en contacto conmigo para ofrecerme la traducción. Llegamos a un acuerdo sobre tarifa y plazo, y manos a la obra. Todavía no sabíamos que sería un éxito. Para mi carrera supuso un hito importante, aunque en dos tiempos, por así decirlo. En ese primer tiempo, en el que todavía era un libro relativamente desconocido, supuso el inicio de mi colaboración con RBA, que fue mi principal cliente durante muchos años. Gracias a eso, he traducido libros estupendos con mucha repercusión: la saga de *Divergente*, la trilogía de *La quinta ola*, *Las luminosas*... Y en un segundo tiempo, pues... ¡soy la traductora de *Los juegos del hambre*! La saga se hizo muy famosa, y empezaron a ofrecerme participar en mesas redondas, charlas y revistas. Los estudiantes de traducción y algunos lectores me escriben para decirme lo que supusieron esas lecturas (y mi trabajo) para ellos, que es algo precioso que no esperaba que me ocurriese jamás. Y, en el plano laboral, la verdad es que no me falta trabajo. ¡Esperemos que siga así!

¿En qué difiere la manera de encarar un proyecto para un libro individual de la de una saga? ¿Sabés de antemano que los libros son parte de sagas?

Normalmente sí se sabe si un libro es autoconclusivo o si vendrán más detrás. Creo que nunca se me ha dado el caso

de que, de repente, surja una secuela de algo que, en teoría, era independiente... ¡Bueno, miento! Una vez, con *El libro de las cosas perdidas*, que, más de quince años después, ha tenido una continuación (que todavía no se ha publicado en español). Pero, vamos, en general, sí lo sabes de antemano.

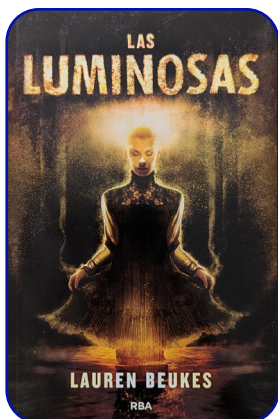
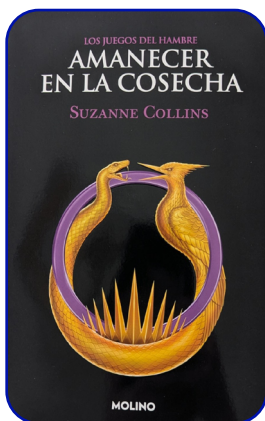
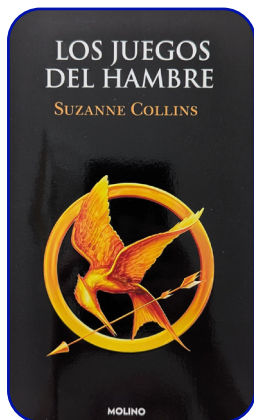
En cuanto a la forma de encarar un proyecto, en realidad no hay demasiada diferencia. Es esencial ir creando un glosario de términos. Es algo importante para cualquier libro, en general, pero en una saga te salva la vida. Si empiezas a traducir el primer libro cuando ya han salido los siguientes (o alguno de ellos), evidentemente hay que tener en cuenta la información que ofrezcan, ya sea relativa a neologismos, el trasfondo, los personajes o lo que sea. Sin embargo, lo más habitual es traducir la primera entrega cuando todavía no existen las siguientes. Eso significa que tomas decisiones a ciegas que después se pueden volver contra ti. Cuando te ves venir que la frase o término que tienes delante va a darte problemas en el futuro, se puede intentar consultar con la editorial o la persona que escribió la obra, pero la mayoría de las veces resulta imposible predecir dónde estará el huevo de Pascua.

Tuviste que enfrentarte a la creación de términos como “sinsajo” para este proyecto. ¿Cómo pensás esos términos a lo largo de la obra? ¿Te metés de lleno en su traducción ni bien aparecen en la página, o son puntos sobre los que volvés al final?

Suelo meterme de lleno conforme aparecen. Llego a una solución que me resulte más o menos satisfactoria y después los marco para volver a ellos más adelante, una vez reposados un poco. A veces se quedan como están, otras veces se me ocurre algo mejor. Me ayuda bastante escribirlos en papel para descomponerlos, probar con sinónimos, hacer combinaciones...

¿Utilizás alguna herramienta de traducción asistida para tus proyectos de traducción literaria? ¿Cuáles son las fuentes de consulta más frecuentes en tu día a día?

No, no utilizo traducción asistida. Lo hacía cuando traducía proyectos comerciales, pero no en editorial. En cuanto a fuentes de consulta, siempre he usado mucho WordReference, Google y Wikipedia. WordReference ofrece acceso rápido a muchos diccionarios monolingües y bilingües, y es mi primera parada cuando se me resiste algo. Después paso a Google y a Wikipedia. Y siempre procuro confirmar el término buscando otras fuentes más especializadas, según el tema en cuestión.



¿Influye en tus decisiones como traductora saber que tus versiones serán leídas por toda la comunidad hispana del mundo, y no solo en España?

Me influye en el sentido de que me frustra que no se adapte mi traducción a cada país o, incluso, que no se hagan traducciones diferentes para cada uno de ellos. Sería lo más justo. Pero el mundo funciona como funciona, claro.

Mi trabajo consiste en que la persona que lea mi traducción en español disfrute de una experiencia similar a la de la persona que lo lee en inglés, y, claro, el idioma que yo domino es el español de España. Soy capaz de hacer mi trabajo traduciendo a esa variedad del español. Sí que hago un esfuerzo por evitar localismos que solo se conozcan en mi región, pero usar un lenguaje supuestamente neutro me parece una pena. Se pierde naturalidad, se pierde ese efecto del original y, en realidad, nadie queda satisfecho, porque nadie habla de ese modo.

Tengamos en cuenta que los autores que escriben en español suelen hacerlo en su variedad materna. Es decir, el español de Gabriel García Márquez, Cela, Borges, Isabel Allende o María Dueñas no es un español neutro. Y, como lectora, a mí me parece algo enriquecedor. El problema es que, en el caso de la traducción, el "enriquecimiento" normalmente va en un único sentido, así que entiendo que los hablantes de otros países se quejen.

¿Qué dificultades te presentó la inclusión de versos, e incluso "El cuervo", de Poe, en este tipo de novelas? ¿Tuviste en cuenta la edad de los lectores al momento de adaptar esta obra clásica en particular?

La dificultad es que no estoy acostumbrada a traducir poesía, con la dificultad añadida de que no es un libro de poesía, sino uno de narrativa, de modo que tienes que interrumpir el ritmo de traducción cada vez que sale una canción o un poema. Y siempre voy con inseguridad porque temo no estar a la altura. Pero encontrarme con "El cuervo" fue una sorpresa bonita, ¡además de aterradora, en todos los sentidos! Poe es mi escritor fetiche, así que traducirlo ha sido un honor.

Más que la edad de los lectores, tuve en cuenta el tono del original, tanto del poema como del libro. En la editorial me dieron la opción de usar una traducción que ya tenían publicada, pero el tono del libro no me encajaba con algunas de las decisiones del traductor, así que decidí hacer una nueva versión. Reconozco que, aunque puse el alma en ello, albergaba mis dudas sobre el resultado (porque, como ya digo, no es mi especialidad), pero me han llegado muchos comentarios positivos al respecto que me dejan más tranquila.

¿Cuánto crees que influyen las campañas para dar visibilidad a quien traduce al momento de hacer frente a editoriales que buscan imponer la traducción automática para relegar nuestro trabajo a uno de revisión?

Pues quiero pensar que bastante. Por ejemplo, quiero pensar que todo el cariño que los lectores me han expresado a través de las redes sociales (porque no le puedes gustar a todo el mundo, pero esta vez ha sido casi todo muy bonito) puede hacer pensar a la editorial que sí es importante tener a una traductora detrás de estos libros. Y lo mismo con los demás. Que los lectores sepan que existimos, que detrás de las traducciones que leen hay personas que aman los libros tanto como ellos, importa. Porque, si no se nos ve, es más fácil eliminarnos del proceso.



Pilar Ramírez Tello es traductora de inglés a español especializada en narrativa juvenil y fantástica. Se dedica a la traducción desde 2001, tras licenciarse en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada y hacer un máster en Literatura Comparada y Traducción en Binghamton University-SUNY. Ha traducido más de cien libros para editoriales como RBA, Tusquets, Penguin y La biblioteca de Carfax, entre ellos, la serie *Los juegos del hambre*, de Suzanne Collins, y la serie *Divergente*, de Veronica Roth. En 2020 ganó el Premio a Mejor Traductor de la European Science Fiction Society. Más información, aquí: www.pramireztello.com

Al cierre de este número, Pilar Ramírez Tello nos comenta que acaba de ganar el **Premio Matilde Horne** que concede Pórtico, la Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror, en colaboración con ACE Traductores, por la traducción de *Para aprender, si la suerte nos sonríe* de **Becky Chambers**, publicado por Crononauta. ¡Felicitaciones!



EN LÍNEA

ACTUALIZACIÓN EN INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA INGLÉS<>ESPAÑOL

Sábados de 9 a 11 y de 11.30 a 13.30 (GMT-3)

MÓDULOS

PRIMER BIMESTRE

abril-mayo

SEGUNDO BIMESTRE

junio-julio

TERCER BIMESTRE

agosto-septiembre

CUARTO BIMESTRE

octubre-noviembre

TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA

Docentes: Romina Pérez Escorihuela y María Alejandra Zagari

TÉCNICAS AVANZADAS DE INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA

Docentes: Andrea López y Pamela Gulijczuk

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: AGRICULTURA

Docentes: Claudia Muscat y Graciela Mestroni

INTERPRETACIÓN AVANZADA AL INGLÉS

Docentes: Sara García y María Florencia de Galvagni

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA I

Docente: Luciana Ramos

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: PETRÓLEO Y GAS

Docente: Miguel Sojo

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: MEDICINA II

Docente: Luciana Ramos

INTERPRETACIÓN ESPECIALIZADA: POLÍTICA INTERNACIONAL

Docentes: Carmelo Velásquez y Félix Figueroa

DESTINADO A

Coordinadora Académica:
Liliana Grandz

✉ actualizacion.interpretacion@aati.org.ar

Intérpretes graduados/as con título expedido por
universidad, terciario o curso de interpretación.

TRES VIDAS, DE GERTRUDE STEIN

Por Gabriela Raya

La traducción de *Tres vidas* de Gertrude Stein para la editorial Palmeras Salvajes surgió de una manera poco común. Casualidad podría decirse. En 2023, cursé con Aimé Olguín un taller en línea de lectura de escritores y escritoras de EE. UU. que se llamaba Palmeras salvajes.

En diciembre de 2023, ella anunció que en 2024 íbamos a leer a la escritora Gertrude Stein. Hacía un tiempo ya que yo tenía en la cabeza traducir algo de esta escritora y quería presentar un proyecto a alguna editorial. A lo largo de los años había ido comprando y leyendo libros de ella (todos usados) y también de su pareja Alice B. Toklas. Entonces le escribí un correo electrónico a Aimé para preguntarle qué libro íbamos a leer y le comenté, como al pasar, la idea que yo tenía de traducir algún libro de Stein.

Y ella me contó que, ¡oh casualidad!, estaba armando una editorial con Dana Najlis y pensaban traducir a Stein. El libro que ella proponía leer en el taller estaba agotado en castellano y por eso no lo íbamos a leer. Era *Tres vidas* y, por supuesto, me ofrecí a hacer la traducción. Así surgió el proyecto: de esa manera tan poco común.

Gertrude Stein (1874-1946, EE. UU.) fue una escritora modernista y coleccionista de arte, pero también era una descubridora, una buscadora, una precursora. Fue mecenas de Pablo Picasso, quien le hizo un retrato famoso. Fue mentora de Ernest Hemingway y de Scott Fitzgerald. Vivió en Francia desde su juventud hasta su muerte. Su departamento en París, rue de Fleurus 27, es célebre por su colección de arte y como salón literario.

Sabemos que traducir no es solo pasar un texto de un idioma a otro, sino adentrarse en un mundo diferente al de una. Empezar a conocer el texto a traducir, investigarlo, desgranarlo. Pero además, conocer a su autora, descubrir la época y el lugar en donde se escribió el libro. Cuando traduzco, como cuando leo —claro que traducir es una manera de leer—, me gusta ver películas y leer libros relacionados con el tema. Lo que me pasó con Stein es que ella era



Stein por Picasso

un personaje en sí mismo y había mucho material sobre su vida, su obra y su papel como mecenas artística. Fue ella quien acuñó el nombre “generación perdida” para ese grupo literario. Aparece como personaje del libro *París era una fiesta* de Ernest Hemingway y también de la película *Medianoche en París* de Woody Allen, papel que interpreta Kathy Bates.

El libro anterior que traduje fue *Ethan Frome* de Edith Wharton. Y, claro, en un momento me di cuenta de que las dos escritoras habían vivido en París en los mismos años como expatriadas estadounidenses. Me intrigaba si se habían conocido o no. Eran muy distintas y se movían en círculos diferentes. Investigué y no encontré nada, pero qué intriga si se cruzaron o no, si habían escuchado hablar de la otra (seguro que sí) y qué pensaban la una de la otra...

Empecé a investigar sobre la gestación de *Tres vidas* (1909) y me fascinó. Stein había estado traduciendo del francés al inglés *Un corazón sencillo* de Gustave Flaubert como un ejercicio de escritura, y después se le ocurrió la idea de escribir sobre tres mujeres. Mientras escribía *Tres vidas*, Stein miraba el retrato de una mujer pintado por Paul Cézanne, la obra original, por supuesto. La reproducción de ese cuadro (aparece en las numerosas fotografías del departamento parisino y su colección de arte) junto con el retrato de Picasso estuvieron al costado de mi escritorio durante la traducción.



Derecha: Stein por Cézanne. **Izquierda:** Alice B. Toklas y Gertrude Stein. Foto de Man Ray en la que puede apreciarse el cuadro de Cézanne que tenía la propia Stein (ubicado en el sector superior derecho de la foto).

El libro está compuesto por tres novelas cortas, tres “retratos”, sobre dos criadas alemanas (Anna y Lena) y una criada negra (Melancta) que viven en una ciudad inventada de Estados Unidos (Bridgepoint) pero basada en la Baltimore natal de Stein.

La traducción del libro tenía varias dificultades. Se escribió hace más de 100 años: la repetición de frases, de vocativos, de palabras es uno de los recursos principales. El libro tiene oraciones que se repiten, en una u otra historia, de manera completa o parcial. Es casi hipnótico el ritmo por momentos. Entonces había que cuidar mucho que eso estuviera presente en la traducción. Fue casi como armar un collage.

“Traducir no es solo pasar un texto de un idioma a otro, sino adentrarse en un mundo diferente al de una. Empezar a conocer el texto a traducir, investigarlo, desgranarlo. Pero además, conocer a su autora, descubrir la época y el lugar en donde se escribió el libro”.

Los personajes hablan mucho entre sí, pero Stein casi no usa la puntuación de diálogo. La manera de hablar de Anna, Melancta y Lena tenía que ser creíble para su época y, a la vez, entendible para la actualidad, aunque Stein no las “hizo” hablar en jerga todo el tiempo.

Otra dificultad, por el paso del tiempo, eran las palabras referidas al “color” de la piel de los personajes que son casi insultos para esta época, pero que en ese momento era un recurso común. Con la editorial quedamos en que no tenía que usar eufemismos.

Cuando estaba llegando al final de la traducción, me encontré con unas notas periodísticas sobre Gertrude Stein de Katherine Anne Porter... que es, justamente, la autora del próximo libro que va a publicar Palmeras Salvajes. ¿Casualidad? O el cierre de un círculo y la unión de escritoras tan interesantes.



Gabriela Raya es traductora literaria en inglés y licenciada en periodismo. Tradujo en colaboración poesía de autores y autoras como Richard Brautigan, Audre Lorde, Edna St. Vincent Millay y Yoko Ono. También tradujo ficción de autoras como Edith Wharton, Gertrude Stein, Kit Reed, Vandana Singh, Carol Emshwiller, Eileen Gunn y Tanith Lee. Forma parte del colectivo feminista de traducción de poesía Proyecto Medusa.

HOY: AIMÉ OLGUÍN, DE PALMERAS SALVAJES

En una nueva entrega para la sección del *Calí* en la que entrevistamos a editoras y editores, les acercamos una entrevista con **Aimé Olguin**, de **Palmeras Salvajes**. En este mismo número, podrán encontrar también una nota de la traductora **Gabriela Raya** sobre un proyecto llevado a cabo con esta editorial.

¿Cuántas traducciones publicó la editorial durante el último año? ¿En qué idiomas están los textos originales? ¿Tienen pensado incorporar más idiomas o más colecciones de textos traducidos al catálogo actual?

Hasta ahora, agosto de 2025, tenemos dos traducciones publicadas y una que va a imprenta este mes. Inauguramos la editorial hace poco más de un año y la idea es publicar unos dos o tres libros por año. Palmeras Salvajes es una editorial totalmente autofinanciada. Somos dos socias que trabajamos como editoras. Los textos están en inglés porque el catálogo se piensa con textos anglófonos, angloamericanos y británicos, que incluyen la literatura de las colonias en principio, por lo menos hasta que pensemos un nuevo catálogo. Pero ese es básicamente nuestro *métier*.

¿Qué porcentaje del catálogo de la editorial está dedicado a traducciones y qué características tienen?

El porcentaje de traducciones es del ciento por ciento. Los cinco libros que tenemos pensados hasta ahora son encargos nuevos de traducción que llegan más o menos hasta fines de la década del setenta. En este momento, no estamos trabajando con autores vivos, pero porque aún no se ha dado; los derechos que compramos son de autores fallecidos recientemente o en las últimas dos décadas.

¿Cómo encara la editorial los proyectos de traducción? ¿Qué pasa con la elección de los traductores y las etapas posteriores como la corrección de estilo?

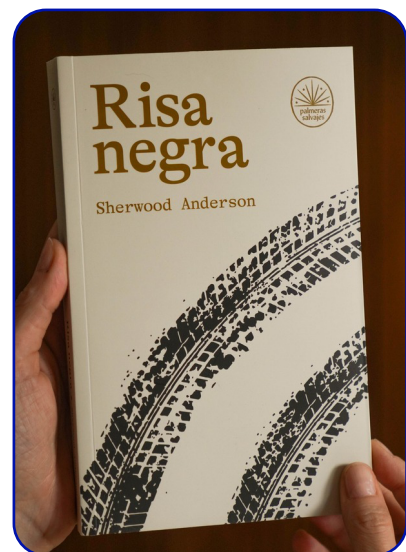
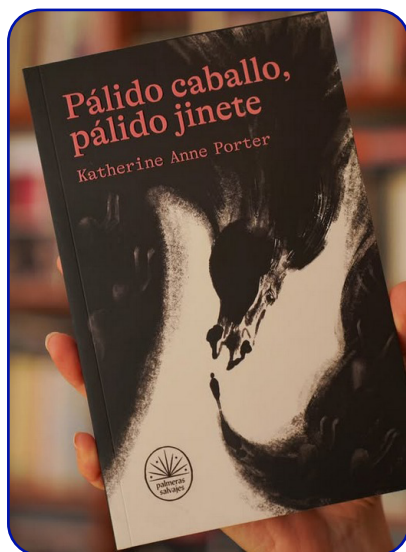
Creemos que la selección del perfil traductor se ajusta bastante al estilo o a la temática o al autor que seleccionamos. Por ejemplo, en el caso de Gertrude Stein, elegimos a Gabriela Raya, que está trabajando bastante con literatura de mujeres, literatura de

mujeres del siglo XIX o a caballo entre el siglo XIX y el siglo XX; ella estuvo traduciendo a Edith Wharton y tiene un perfil muy interesante, con un profundo interés en la literatura de mujeres y feministas.

Para el primer libro que publicamos, *Risa negra*, de Sherwood Anderson, y para *The Ox-Bow Incident*, el *western* que verá la luz en marzo de 2026, elegimos a Márgara Averbach. A Márgara le interesa la oralidad en la literatura y también los géneros populares. Es idónea. En el caso de *Pálido caballo, pálido jinete*, de Katherine Anne Porter, elegimos a Matías Battistón; tuve oportunidad de ver algunos trabajos de él sobre textos contemporáneos y me parecieron traducciones atinadas. Recién terminamos de editar su traducción de *Pálido caballo, pálido jinete*, que va a estar en librerías ahora en octubre, y el trabajo es muy bello. Así que creo que la selección de traductores es artesanal y dirigida, y eso nos encanta. Después, el proceso de edición es muy pormenorizado: tenemos al menos tres fases de edición y dos fases de revisión. La edición es *in-house*; las hacemos las propias directoras, y la revisión se la confiamos a nuestra revisora, que es Virginia Ruano, de Eterna Cadencia. Luego, una maquetación externa, que tiene una última revisión de galeras y exige también un trabajo muy preciso.

¿Reciben proyectos de traducción de fuentes externas? ¿Trabajan siempre con los mismos traductores?

Nos llegan algunos proyectos de traducción de traductores literarios, no solamente de Argentina, sino de Latinoamérica; por ejemplo, de Uruguay y de Colombia. Son proyectos de traductores literarios que empiezan a buscar editoriales que encarguen el



trabajo que les interesa traducir. Lo que sucede con una editorial tan pequeña como la nuestra es que nosotras ya tenemos un cierto catálogo que nos gustaría sacar al mundo y una producción muy pequeña por el momento, entonces por ahora nos centramos más en lo que *nosotras* queremos ver, en los materiales que queremos que circulen en el mercado editorial argentino teniendo en cuenta nuestras investigaciones. Soy lectora de la disciplina y docente de literatura norteamericana en universidades nacionales, así que un poco tengo que estar al tanto de lo que *no* está circulando y fomentar la producción de bienes culturales que siento que son relevantes para el mercado editorial argentino. De la misma manera, Dana Najlis, mi socia, que es crítica de cine, también está a la caza de ciertos textos que cree que deberían incorporarse al catálogo con una nueva traducción. Por lo tanto, si bien prestamos atención a lo que nos traen los traductores, no estamos en un momento en el que podamos responder como editorial. Ojalá eso cambie en el futuro.

¿Quisieran contarnos un poco más sobre algún título traducido recientemente y cómo fue ese proceso? ¿Qué es lo que se viene?

Recientemente, el mismo mes de la Feria del Libro, salió *Tres vidas*, de Gertrude Stein. Es una novela de 1909 que se anticipa al modernismo literario estadounidense. Es un libro muy interesante porque realmente contempla todos los recursos del modernismo estadounidense, así que necesitábamos hacer una traducción que permitiera replicar todo ese universo formal y estilístico, pero a la vez lograr una traducción que no fuese estéril, inabordable. Es una lectura en inglés realmente dificultosa y árida. Entonces hicimos una edición muy pormenorizada de la traducción de Gabriela Raya, porque necesitábamos encontrar ese equilibrio: un libro que mantuviera fidelidad a todos los recursos pero sin volverse un ejercicio preciosista, que no resultase accesible a ningún lector. Parecía que había que lograr incorporar todo sin que se perdiera ningún giro, ninguno de los problemas que la autora presenta. Así que trabajamos muy de cerca con Gabriela para poder armar ese sistema y poder llegar al equilibrio buscado, un equilibrio difícil que, de cierta manera, a veces viola el código del traductor literario. Pero creemos firmemente en las distintas etapas por las que pasamos para llegar a ese lugar. En cambio con los últimos proyectos, cuando nos acercamos al siglo XX o al siglo XXI, por ejemplo con *Pálido caballo, pálido jinete*, las dificultades son menores porque los recursos son menos exigentes; entonces podemos descansar más en nuestro traductor, en el sistema que arme para ese universo literario.

¿Qué opinan sobre el uso de la IA en los procesos editoriales?
¿Son herramientas que la editorial está usando en sus procesos?
Si es así, ¿en cuáles? ¿Qué tan satisfactorios les han resultado hasta el momento?

Es una pregunta sencilla para mí, personalmente, y desnuda totalmente la ideología de base de la editorial. Nosotras no creemos en la incorporación de inteligencia artificial para la traducción de literatura(s). Nos parece que el ingreso a ese universo estético es un problema muy humano. No dudo de que la inteligencia artificial permita quizá acelerar ciertos procesos en la producción de un texto, pero esa aceleración... para nosotras es como contraria a la belleza de la producción literaria, que justamente se nutre de una desaceleración, una ralentización muy humana de la escritura, con mucha presencia; considero que va en contra de los intereses de la literatura utilizar una inteligencia artificial en tanto es algo esencialmente no humanista. Es una tecnología que no sabe que nació, no se angustia, no pasa hambre, no perdió un padre, una madre; no sufre; no siente placer, no sabe que va a morir. ¿Cómo se elabora una metáfora a partir de ese vacío? Pero, por fuera de esto tan solemne y sí, dejando de lado el tema del dinero... ¿por qué habríamos de saltarnos cualquiera de las tantas etapas diferentes que participan de la confección de un libro? ¿Para qué voy a querer yo acelerar un proceso si puedo tener al mejor traductor, al mejor revisor, al mejor maquetador, al mejor diseñador gráfico, a los mejores imprenteros para confeccionar un objeto estético que aspira a ser una obra de arte? Porque ese es nuestro objetivo, al fin y al cabo.

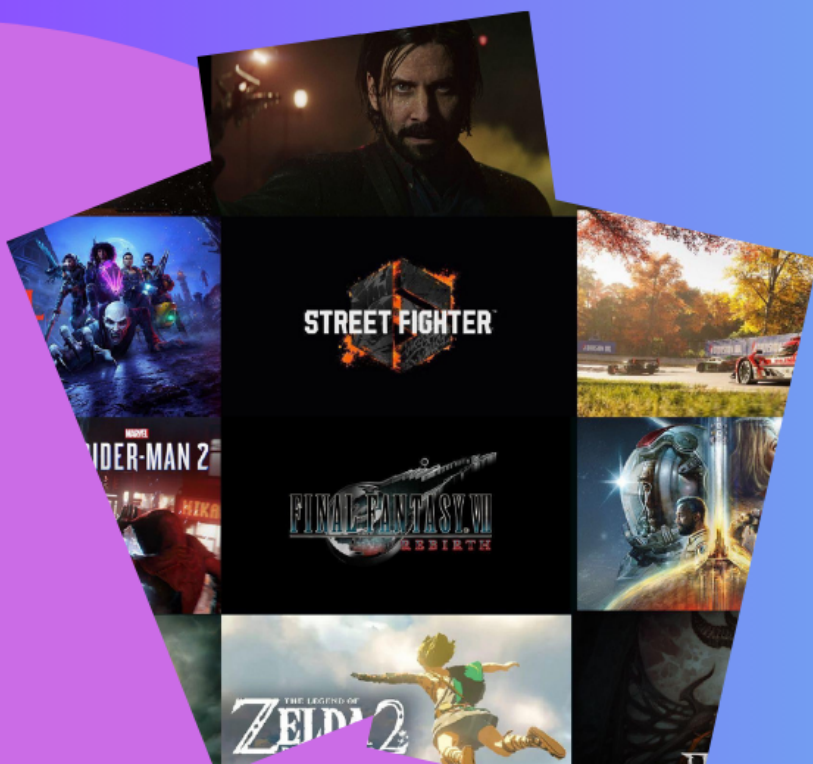


Aimé Olguin es traductora literaria, editora y profesora de Literatura Norteamericana en la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de San Martín y el IESLV J. R. Fernández. Es autora de numerosos artículos sobre literatura norteamericana canónica y poscolonial. Fue docente invitada en La Guardia Community College de la City University of New York, y en 2023 recibió la beca de investigación de Brandeis University para estudiar las influencias diaspóricas de las narrativas de origen judío y árabe-palestino en Estados Unidos. En 2024 cofundó la editorial Palmeras Salvajes, que publica textos de ficción y no ficción de impronta angloamericana e inglesa.

LUDOTECA DE SOCIOS/AS

LA AATI COMPARTE
LOS VIDEOJUEGOS
PUBLICADOS CON TU NOMBRE

INGRESÁ AL FORMULARIO PARA
COMPARTIRNOS LOS DATOS DE
TUS JUEGOS TRADUCIDOS



[BIT.LY/LUDOTECA-AATI](https://bit.ly/ludoteca-aati)

AATI
ASOCIACIÓN ARGENTINA DE
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
Puente de puentes



CUOTA SOCIAL 2025

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social 2025 son los siguientes:

Por medio de transferencia bancaria o depósito:

- Socios/as Activos/as AR\$ 108.000.
- Socios/as Adherentes AR\$ 96.000.

Por medio de Mercado Pago (con tarjeta de crédito con financiación en cuotas):

- Socios/as Activos/as AR\$ 117.000 : Ingresá [acá](#).
- Socios/as Adherentes AR\$ 104.000 : Ingresá [acá](#).

Importante: si residís en el exterior, comunicate con secretaria@aati.org.ar, así te informamos cómo podés abonar.

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 20000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. También se agregó la opción de usar Mercado Pago, pero con una comisión adicional (propia de la herramienta). Para ello, pueden usar los siguientes enlaces, según corresponda: [socios/as activos/as](#) o [socios/as adherentes](#).

Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia [al sector contable](#) y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Importante: El período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar a la página de [convenios de la AATI](#).

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Laura Cariola.
Vicepresidenta: Patricia Clivio.
Secretaria de actas: Gabriela Rumacho.
Prosecretaria: Rocío Maure.
Tesorera: Silvia Kederian.
Protesorero: Federico Cristante.
Vocal titular I: Martín Chamorro.
Vocal titular II: Paula Auer.
Vocal suplente I: Santiago de Miguel.
Vocal suplente II: Laura Estefanía.
Revisor de cuentas I: María Fajerman.
Revisor de cuentas II: Leonardo Simcic.

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982. Primera publicación: 1984 (1.ª etapa), 2011 (2.ª etapa).

Edición general: Alejandra Alejo, Daniela Bentancur y Federico Cristante.

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur.

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda.

Editorial: Laura Cariola.

Revisión: Moon Mecca.

Difusión: Alejandra Alejo, Antonia Pasqualino y Paula Steimbach.

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: La Comisión de Traducción Editorial y Derechos de Autor, la Comisión de Traducción Técnico-Científica, Mora Elisei, Germán Garis, Alejandra Jorge, Rocío Maure, Miriam Mora-Mau, Fernando Navarro, Aimé Olguín, Jorgelina Pignoni, Pilar Ramírez Tello, Gabriela Raya, Gabriela Rumacho y María Victoria Tuya.

Imagen de tapa: Evija Ciematniece (imagen de uso libre, descargada de Pexels).

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:

aati-contable@aati.org.ar

